



I *ARTÍCULO*

¿POR QUÉ LE VA BIEN A LA ECONOMÍA DE SANTANDER?

El propósito de este trabajo es analizar la composición del PIB de Santander, con el fin de evaluar el desempeño relativo de los distintos sectores de su economía empleando un método comúnmente utilizado en la investigación económica regional, denominado shift-share. El análisis se realiza para el período 2000-2007 y los resultados muestran que los sectores de comercio, industria y de servicios empresariales son los que más han aportado al crecimiento de la región en este período, donde los alimenticios son los que más valor agregado generan. Además, se muestra que los indicadores sociales y de capital humano del departamento están por encima del promedio nacional.

*Por: Laura Cepeda Emiliani**

Dentro de las experiencias exitosas regionales en Colombia en los últimos tiempos, uno de los casos más destacados es el de Santander. Este departamento, como se mostrará en detalle, no sólo se convirtió en la cuarta economía del país¹, sino que ello se ha traducido en una calidad de vida para sus

habitantes por encima de la media nacional. En 2007 ocupó el tercer puesto nacional en el PIB por habitante². Sus coberturas en salud y servicios públicos son superiores al promedio nacional. En 2009 tuvo la tasa de desempleo más baja y la tasa de ocupación más alta entre los departamentos del país. Adicionalmente,

* La autora es economista de la sucursal del Banco de la República de Cartagena. El contenido es responsabilidad exclusiva de la autora y no compromete al Banco de la República ni a su Junta Directiva. Agradece los comentarios de los integrantes del Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER) y de Horacio Cáceres (Cámara de Comercio de Bucaramanga). También, muy especialmente a Amílcar Mojica, Gélver García y María Constanza Rangel, de la sucursal de Bucaramanga del Banco de la República, por su colaboración durante las visitas realizadas a dicha ciudad así como por sus comentarios. Este trabajo se benefició de las conversaciones con Juan Hernando Puyana (ANDI Santander), Augusto Martínez (Santander Competitivo), July Garzón (Acopi) y Martha Ruth Velásquez (Fenavi).

¹ Después de Bogotá, Antioquia y Valle.

² El año 2007 es el último para el cual se dispone de cifras de PIB departamental, según las cuentas departamentales del DANE.

presenta una distribución más equitativa del ingreso que el promedio de Colombia³. En términos generales, los indicadores de calidad de vida del departamento son mejores que los del resto del país, pues tiene menos población en condición de pobreza y de indigencia y con necesidades básicas insatisfechas. El nivel de capital humano de sus habitantes también sobresale como los mejores del país.

Santander, además de su capital, Bucaramanga, tiene cuatro ciudades intermedias que se destacan por su alta participación en la producción industrial del departamento: Barrancabermeja, donde se aloja la refinería de petróleo, responsable de generar el 75% de la gasolina, combustóleo, aceite combustible para motores (ACPM) y demás combustibles del país, así como el 70% de los productos petroquímicos que circulan en el mercado nacional, junto con Girón, Piedecuesta y Floridablanca, que concentran otros importantes sectores de la industria. El departamento se ha constituido incluso en un polo de desarrollo para algunas zonas de departamentos vecinos, como por ejemplo la del sur de Bolívar y de Cesar.

Dado que el auge del departamento es relativamente reciente, hay pocos estudios que indaguen sobre las razones para su éxito. Este trabajo pretende ser una aproximación al tema. Utilizando la metodología *shift-share*, se decompone el crecimiento del valor agregado de Santander para el período 2000-2007 utilizando la información de las cuentas

departamentales del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). Esta metodología permite analizar si la composición del valor agregado de una región es más o menos dinámica frente a la nacional, y si los sectores que componen el producto se han desplazado hacia combinaciones más o menos dinámicas. Adicionalmente, se realiza el análisis dentro de la industria utilizando la Encuesta anual manufacturera para el período 2003-2007.

El análisis *shift-share* ha sido utilizado en Colombia por Bonet (1999), quien empleó el valor agregado de las cuentas departamentales del DANE para el período 1980-1996. Ese autor encontró que Santander había reorientado su aparato productivo hacia sectores poco dinámicos en ese período. Galvis (1999) usó dicha técnica para el empleo industrial en el período 1974-1996 y mostró que la capacidad de generación de empleo industrial de Bucaramanga es baja y está muy por debajo de la de otros centros como Bogotá, Antioquia y Atlántico. Ya que el lapso analizado en este trabajo es mucho más reciente, los resultados son distintos, y positivos para el departamento.

En la siguiente sección se presenta una breve reseña histórica del departamento. La segunda presenta algunos indicadores del crecimiento económico de Santander, así como la evolución de su estructura económica para el período 1975-2007; también, se describe la industria santandereana con

³ El coeficiente de Gini mide la desigualdad en la distribución de la riqueza y corresponde a 0 cuando la distribución es perfectamente equitativa (todos tienen el mismo ingreso) y 1 cuando la distribución es perfectamente inequitativa (una sola persona tiene todo el ingreso y el resto no tiene nada). En 2000 el coeficiente de Santander fue de 0,5 y el de Colombia 0,55.

especial atención en Bucaramanga y su área metropolitana, además de Barrancabermeja y otros sectores de su economía. En la tercera sección se presentan los principales indicadores del capital humano y de condiciones de vida de Santander para años recientes, así como algunos indicadores de competitividad y de desempeño fiscal del departamento. La cuarta presenta el análisis *shift-share* y sus resultados. La última sección concluye.

I. RESEÑA HISTÓRICA⁴

Antes de la Colonia y de la Conquista Santander estaba ocupado por tribus indígenas, cada una de las cuales habitaba un nicho ecológico distinto que moldeó su modo de vida y su economía. Hubo dos grandes divisiones o pueblos: los de la selva tropical y los de las zonas andinas. Los primeros, entre los que se cuentan a los opones, carares y yariguíes, habitaron las cuencas y valles de los ríos Magdalena, Zulia y Catatumbo, y se caracterizaron por una economía de subsistencia basada en la recolección, la caza y la pesca. Éstos no tuvieron mayores relaciones comerciales con pueblos vecinos, pues sólo lo hacían para obtener productos no disponibles en su medio ambiente, como la sal. Asimismo, su artesanía era rudimentaria (alfarería tosca y tejidos burdos), ya que se enfocaba a satisfacer necesidades básicas domésticas.

Los andinos, por su parte, como los guanes, los laches y los chitareros, fueron agricultores y artesanos y alcanzaron un mayor nivel de desarrollo económico y social; por esta

razón, fueron más numerosos y sedentarios. Incluso tuvieron “una mediana organización política basada en los cacicazgos y dedicados principalmente a la agricultura y a la producción artesanal” (Cinep, 1998) y mantuvieron relaciones comerciales estables con pueblos vecinos, entre los que se destacan los muiscas. Sus artesanías presentaron un mayor grado de sofisticación que la de los pueblos de las zonas más cálidas; eran hiladores y tejedores de productos de algodón y de fique. Los laches cultivaban maíz, coca, algodón, fique y papa, y ocuparon el territorio de la actual provincia de García Rovira. Los chitareros producían yuca, maíz, batatas, apios, frijoles y achiote, y ocasionalmente extraían oro; además, habitaban el territorio de la actual Pamplona. Todos estos pueblos intercambiaban sus cultivos y sus artesanías por mantas, cerámicas, orfebrería, sal y esmeraldas, entre otros.

Esta particularidad económica marcaría de manera importante la estructura establecida durante la Colonia, pues “los rasgos dominantes de las economías precolombinas de Santander, con énfasis en la agricultura y la artesanía, se convertirían en la matriz que moldearía, hasta bien entrado el siglo XIX, la producción regional, aunque, por supuesto, la dominación española significó para las comunidades indígenas una profunda modificación de sus formas tradicionales de explotación de los recursos naturales, de los sistemas y ritmos de trabajo y de la distribución y consumo de lo producido” (Cinep, 1998). Los colonizadores se asentaron únicamente en los pueblos andinos, ya que solo ocuparon los territorios de los guanes, laches y chitareros. Los pueblos de la

⁴ Esta sección está basada en Cinep (1998) y Church (1984).

selva tropical eran considerados más beligerantes y primitivos, por lo que se convirtieron en “comunidades marginadas” en la Colonia.

Los colonizadores tomaron los dos territorios más desarrollados por los indígenas, lo que actualmente es Vélez (1539) y Pamplona (1549), como epicentros para su expansión, y distribuyeron a la población indígena en encomiendas⁴ según las estructuras de producción ya existentes. Este nuevo régimen, con distintas instituciones y ritmos de trabajo, desplazamientos forzosos a las minas y haciendas, contribuyó a la desintegración económica, demográfica y social de estos pueblos. Paulatinamente se sustituyeron las actividades tradicionales de agricultura, la artesanía y el trueque por la minería intensiva, las haciendas, las estancias y el comercio a larga distancia. Aún así, alguna parte de la tradición económica se mantuvo: se siguió cultivando tabaco, algodón, fique y achiote y continuaron produciéndose mantas y mochilas durante la Colonia y la República.

Luego, con el descubrimiento de yacimientos de oro cerca del territorio que los españoles denominaron Río de Oro, empezaron a trasladar allí sus encomiendas. Para mediados del siglo XVII esa industria ya se encontraba prácticamente acabada, pues la mano de obra escaseaba y las vetas también. De este corto tiempo de explotación aurífera, sin embargo, surgieron los nuevos centros urbanos de Ocaña, Girón, Málaga, San Gil, la parroquia de

Socorro y la “configuración de nuevos circuitos comerciales que [...] seguirían adelante con la empresa de construir la economía colonial sobre los restos de las formas de producción prehispánicas” (Cinep, 1998). Ya en el siglo XVIII la región era habitada principalmente por mestizos libres y blancos pobres y florecieron la agricultura y la artesanía en manos de pequeños y medianos campesinos. Es así como la provincia de Socorro fue una de las más prósperas de todo el virreinato neogranadino. Esta provincia, la primera del período colonial, junto con San Gil, llegó a abastecer el 75% de la demanda por algodón y fique del virreinato.

En las primeras décadas del siglo XIX la revolución industrial significó un fuerte golpe para la economía de Santander, por lo que los tejidos de algodón entraron en un período de decadencia, mientras que los basados en el fique tuvieron un momento de auge. Según Church (1984)⁵, la economía santandereana tuvo un lapso de decadencia en el siglo XIX, el cual no se ha estudiado en detalle, por lo que, “existe muy poca información sobre el desarrollo de Santander y los escasos comentarios que se encuentran por lo general se refieren a la decadencia o estancamiento de dicha región. La decadencia del oriente y la colonización de los territorios del Magdalena son temas populares, pero siempre se ha hecho énfasis en el progreso del occidente, sin que nadie se haya detenido a analizar lo que le sucedió al oriente estancado” (Church, 1984:5).

⁴ El diccionario de la Real Academia Española (www.rae.es) la define como, “institución [...] por la cual se señalaba a una persona un grupo de indios para que se aprovechara de su trabajo [...], y siempre con la obligación [...] de procurar y costear la institución cristiana de aquellos indios”. (Nota de la editora).

⁵ David Church es el autor de una de las obras más completas sobre la historia de Santander en el siglo XIX.

La decadencia de los tejidos de algodón supuso la ruina para numerosas familias, y especialmente dejó sin ocupación a la mayoría de mujeres. Ello inició el descenso de Socorro como una de las provincias más dinámicas del país. La agricultura de la región se orientó, entonces, al cultivo de aquellos productos con mayor demanda internacional, como el tabaco, la quina y el café, los cuales tuvieron sus auges en la región entre 1848 y 1875, 1860 y 1882, y 1865 y 1930, respectivamente.

A mediados del siglo XIX prosperaron casas comerciales en ciudades como Cúcuta y Bucaramanga, cuya función era especular con los productos que se comerciaban. Es así como surgió el sector financiero en la región, con algunos bancos fundados en ambas ciudades y algunos intentos fallidos de industrialización (en especial producción de bebidas y alimentos). El Estado de Santander se constituyó en 1857 durante la presidencia de Mariano Ospina Rodríguez. Las provincias que lo integraban eran Socorro, Pamplona, García Rovira, Soto, Santander (Cúcuta) y Vélez. En 1910 se dividió en los departamentos de Santander (con capital en Bucaramanga), y en Norte de Santander (con capital en Cúcuta).

Durante el siglo XX se inició una nueva reestructuración económica con las migraciones hacia Magdalena atraídas por el descubrimiento de yacimientos de petróleo. A principios de siglo, durante el gobierno de Rafael Reyes (1904-1909), se otorgaron las primeras concesiones al general Virgilio Barco en Catatumbo y a Roberto de Mares en el Magdalena Medio, las cuales fueron negociadas una década después con empresas estadounidenses como la Tropical Oil Company (Troco), con sede en

Barrancabermeja, en lo que se conoció como la época dorada del petróleo santandereano. Gracias a su estratégica ubicación, en poco tiempo Barrancabermeja se convirtió en un activo puerto petrolero y más tarde en sede de la primera gran refinación nacional. Cuando las concesiones de Barco y De Mares se revirtieron al Estado colombiano, se fundó la Empresa Colombiana de Petróleos (Ecopetrol).

Para el período 1930-1945, como señala Maldonado (2008), ya la industria manufacturera estaba concentrada en Bucaramanga, con el 78% de los establecimientos industriales del departamento en esa ciudad. La mayoría de éstos se dedicaba a la producción de alimentos y bebidas, aceites, vestuario, sombreros, materiales de construcción y empaques de fique. También se registraba en Barrancabermeja la refinación del petróleo y los antiguos epicentros económicos de Socorro y Vélez ya habían perdido la importancia que tuvieron en siglos pasados.

Como se anotó, Santander siempre se caracterizó por su talante liberal y abogó por el “predominio del individuo sobre la comunidad y de la administración local sobre un gobierno nacional central” (Church, 1984). De hecho, entre 1849 y 1863 la empresa privada se hizo cargo de la construcción de carreteras y de la educación. Durante la segunda mitad del siglo XIX (durante la presidencia de José Hilario López y las administraciones posteriores), muchos de los cargos importantes del Gobierno fueron desempeñados por santandereanos y gran número de los políticos importantes del momento ocuparon cargos en Santander. Entre

estos últimos estaba Manuel Murillo Toro y Eustorgio Salgar (bogotano, con padres de Girón [Santander]), quien promovió la reforma educativa de 1870, además de Aquileo Parra y Santos Gutiérrez. Incluso, Murillo se opuso al monopolio de la educación por parte de la Iglesia o el Estado. Siguiendo la tradición liberal que siempre caracterizó a la zona, Santander fue la cuna del “experimento radical” de la década de 1850.

Es importante mencionar que, ya que Antioquia comúnmente se ha identificado como el departamento de la gente “pujante” y “trabajadora”, Church enumera algunas de las similitudes entre aquéllos y los santandereanos: “al igual que los antioqueños, la gente de Santander era considerada independiente, individualista, trabajadora [...]”. Además, los describía como “silenciosos, perseverantes, ahorrativos, trabajadores infatigables, honestos en los negocios”. Asimismo, expone algunas similitudes entre la geografía de ambas zonas: “los santandereanos, como los antioqueños, habitaban una región montañosa, donde la tierra fértil era relativamente escasa pero estaba distribuida en una forma más equitativa que en otras regiones de Colombia”.

Aquí queda claro que ya a mediados del siglo XX la industria manufacturera y la de refinación de petróleo eran importantes renglones

de la economía santandereana, y que cada vez más desplazaban al sector tradicional (la agricultura). Lo mismo sucedió con Bucaramanga y su área metropolitana, junto con Barrancabermeja, que reemplazaron a Socorro y Vélez como epicentros del desarrollo del departamento.

II. EVOLUCIÓN DE LA ESTRUCTURA ECONÓMICA Y CRECIMIENTO

En esta sección se presentan los principales indicadores de crecimiento económico y de

A mediados del siglo XX la industria manufacturera y la de refinación de petróleo eran importantes renglones de la economía santandereana, y cada vez más desplazaban al sector tradicional (la agricultura). Lo mismo sucedió con Bucaramanga y su área metropolitana, junto con Barrancabermeja, que reemplazaron a Socorro y Vélez como epicentros del desarrollo del departamento.

la estructura económica del producto interno bruto (PIB) del departamento para el período 1950-2007. Este análisis se dividió en dos lapsos: 1950-1975, utilizando la información de Inandes (1977) y 1980-2007, empleando las cuentas departamentales del DANE y la Encuesta anual manufacturera (EAM).

A. 1950-1975

El Cuadro 1 muestra la participación del PIB departamental en el PIB nacional, el PIB por habitante de Santander como proporción del nacional y los índices del PIB y del PIB per cápita entre 1950 y 1975. Como se observa en el Cuadro 1, aunque el PIB del departamento se multiplicó 3,2 veces entre 1950 y 1975, la pérdida en la participación en el producto nacional (de

Cuadro 1
Participación del PIB de Santander en el PIB nacional,
PIB por habitante de Santander como proporción del nacional
e índices de PIB y PIB por habitante, 1950-1975

Año	Participación del PIB de Santander en el PIB nacional (porcentaje)	Índices del PIB	PIB por habitante en Santander/PIB de Colombia (porcentaje)	Índices del PIB por habitante
1950	5,68	1,00	87,11	1,00
1955	5,64	1,29	90,21	1,16
1960	5,67	1,57	94,91	1,26
1965	5,84	2,04	102,86	1,46
1970	5,37	2,50	99,32	1,63
1975	5,10	3,21	99,48	1,91

Nota: serie en millones de pesos de 1970.

Fuente: Inandes (1977).

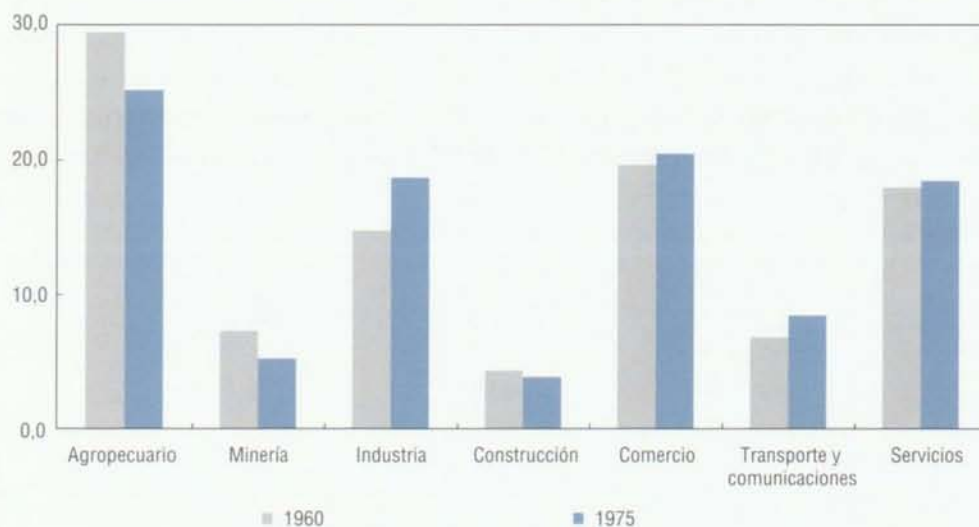
5,68% en 1950 a 5,1% en 1975), se debe a que aquél se multiplicó 3,6 veces en el mismo período. Durante dicho lapso Santander se mantuvo como la sexta economía del país y, en promedio, creció 4,77%, mientras que el PIB nacional lo hizo a 5,12%.

En tal intervalo también hubo aumentos en el PIB por habitante. En 1950 el nivel de éste era el 87,11% del PIB per cápita nacional y desde 1965 era prácticamente el 100%. Esto se debe a que en todo el período el crecimiento promedio anual del PIB por habitante de Santander fue de 2,61%, mayor que el nacional (2,2%), ya que el departamento tuvo un menor incremento poblacional (Inandes, 1977).

También es importante resaltar que en 1950 Santander ocupaba el puesto 14 entre los departamentos del país en términos de su PIB por habitante, y en 1975 había ascendido al 8.

En cuanto a la estructura económica, el Gráfico 1 muestra la participación de los distintos sectores en el PIB del departamento en 1960 y 1975. A lo largo del período el sector agropecuario es el que tiene mayor importancia, aunque en esos quince años presenta una reducción de 4,3 puntos porcentuales (pp). Como se verá, la representación del sector agropecuario siguió disminuyendo. Le siguen en participación las ramas del comercio y la industria, y los servicios, los cuales presentaron crecimientos significativos en tales lustros. Además, como se anotará, estos dos sectores actualmente son los de mayor importancia en la economía del departamento. La tasa de crecimiento más grande la registró el sector de comunicaciones, con 11,74% promedio anual entre 1960 y 1975, seguido de bancos, seguros y otras (9,5%), y electricidad, gas y agua (9,1%). Las ramas de electricidad, gas y agua, y comunicaciones son las que menor participación tienen en el PIB en ambos años.

Gráfico 1
Participación en el PIB de Santander por sectores económicos, 1960 y 1975
(porcentaje)



Fuente: Inandes (1977).

Adicionalmente, si se compara la estructura en 1975 del PIB de Santander con la nacional, se encuentra que los únicos dos sectores con los mayores aportes departamentales también son los más representativos en el nivel nacional: "la minería en razón principalmente de la industria petrolera y el comercio posiblemente por la influencia del tráfico fronterizo con Venezuela" (Inandes, 1977), dos factores que aún resultan fundamentales hoy en día.

Entre 1960 y 1975 las ramas que más contribuyeron al incremento del producto del departamento fueron comercio, industria y agropecuaria, en su orden, que sumadas, representaron el 68,2% del crecimiento total del producto. Contribuyeron, en menor medida, los servicios personales y el sector de transporte (Anexo 1).

B. 1980-2007

La participación del PIB del departamento en el nacional ha venido aumentando consistentemente durante las últimas décadas. En efecto, Santander pasó de representar 5,18% del PIB nacional en 1980 a 6,71% en 2007 (Anexo 1). En consecuencia, se ha convertido en la cuarta economía más grande del país; de hecho, en 1990 era la quinta, y desde 1994 es la cuarta, después de Bogotá D. C., Antioquia y Valle, y superando a Cundinamarca y Atlántico.

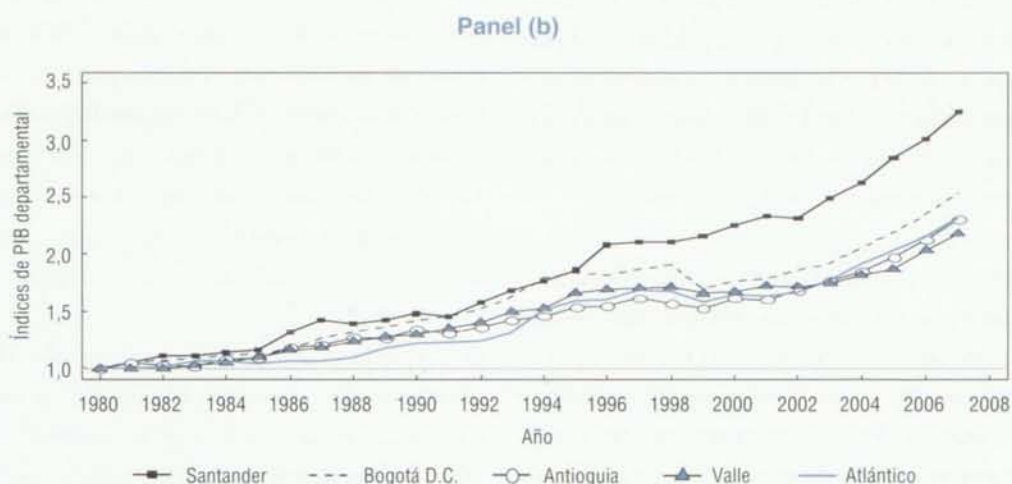
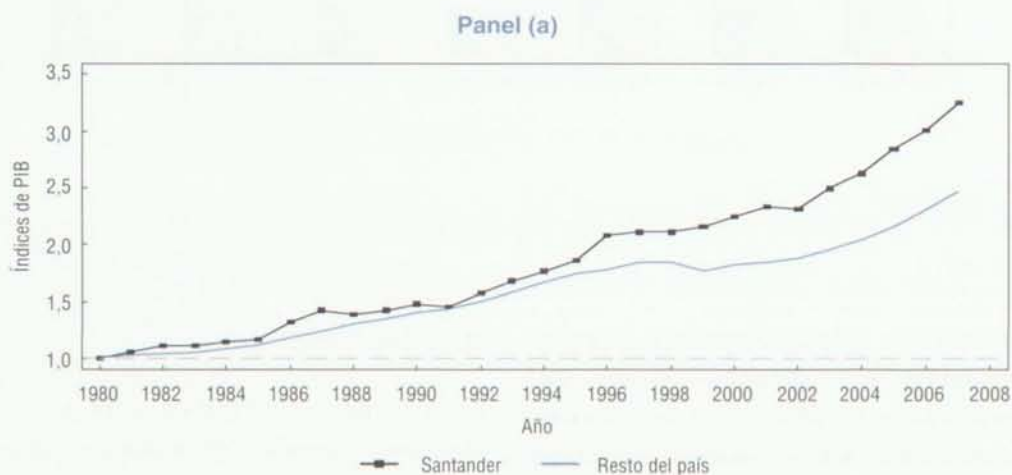
Durante la crisis de los noventa, aunque el departamento registró una tasa de crecimiento prácticamente nula (0,04%), entre 1999 y 2000 se presentaron tasas positivas (4,13% y 4%). Especialmente a partir de 1998 se observa que la dinámica económica de Santander

ha estado por encima del resto, exceptuando 2002 y 2006; de esta manera, el crecimiento promedio de Santander entre 1980 y 2007 estuvo por encima del nacional. De 1980 a 1989 la expansión promedio del departamento fue 4,1% anual y el del resto del país, 3,3%. Para el periodo 1990-1999 estas cifras fueron de 4,6% y 2,8% para Santander y el

resto, respectivamente. Entre 2000 y 2007 el departamento tuvo un crecimiento de 5,3% y el resto del país lo hizo en promedio, 4,4%.

Para comparar el crecimiento de Santander con el de otros departamentos, en el panel A del Gráfico 2 se presenta su índice del PIB y el del resto del país entre 1980 y 2007. Con

Gráfico 2
Índices de PIB para Santander y resto del país
(1980 = 1)



Fuente: DANE; cálculos de la autora.

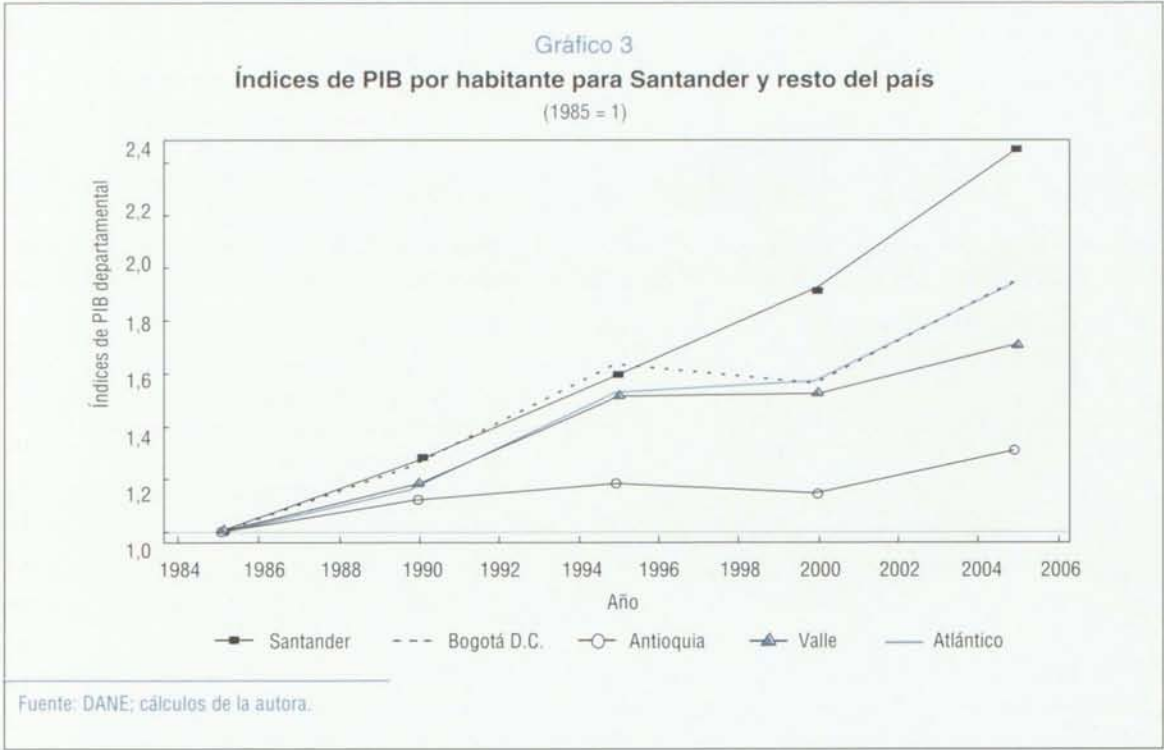
este índice, en 1980 el producto representa 1 para ambas series, y para años posteriores se emplean los aumentos porcentuales del PIB de cada una de las regiones. En 2007 el PIB real de Santander era 3,25 veces más elevado que en 1980, y para el resto del país este incremento fue de 2,5. En el panel B se muestra este mismo índice, pero ahora comparando a Santander con las tres economías más grandes del país, a saber: Bogotá, Antioquia y Valle, junto con la quinta: Atlántico. De nuevo, el índice muestra un aumento del producto superior para Santander frente a las otras economías, aunque Bogotá le sigue de cerca, cuyo producto con relación a 1980 fue 2,5 mayor en 2007.

Este sobresaliente crecimiento también se evidencia en el aumento del PIB por habitante, apreciado en el Gráfico 3, donde se

muestran los índices del PIB per cápita entre 1985 y 2005 para los cinco primeros departamentos. El PIB por habitante de Santander fue 2,4 veces más elevado en 2005 que en 1985, incremento superior al de las otras principales economías del país. En 2007 dicha variable representó el 134% del PIB por habitante colombiano y ocupó el tercer puesto nacional, después de Casanare y Bogotá. En 1990 era el noveno y en 2000 el quinto. En precios corrientes de 2007 su PIB per cápita fue de \$15.053.940.

1. Estructura económica

Desde la década de los sesenta la industria manufacturera ha venido aumentando su participación en el PIB santandereano. Ya en los años ochenta hasta hoy, la industria ha representado, en promedio, un quinto del

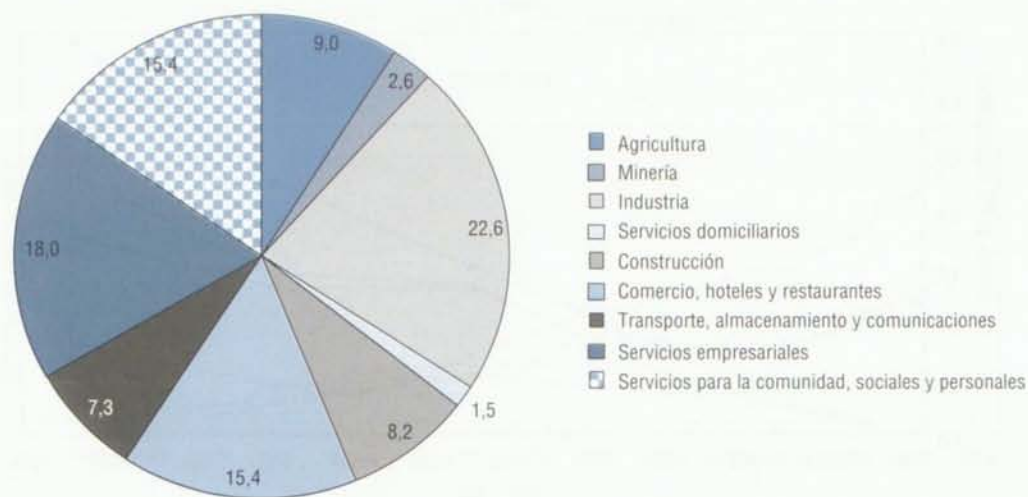


total de la producción del departamento. La participación de la agricultura, en cambio, disminuyó de casi un tercio del PIB en la década de los sesenta a un promedio de 14% entre 1990 y 2005.

Examinando la composición del producto de Santander en 2007, se encuentra que el sector que más participación tiene en su producto es la industria, con 22,5%, seguido de servicios empresariales, con 18%, y del comercio, hoteles y restaurantes, con 14%. En conjunto, estos tres sectores representan el 54,5% del PIB. Al sumar todo el sector servicios (empresariales, para la comunidad, sociales y personales), se encuentra que pesa el 33,5% del PIB.

La industria manufacturera explica el 29,7% del aumento del valor agregado entre 1990 y 2005. Sánchez (2006) encontró que entre 1980 y 2006 Santander fue el departamento que más contribuyó al PIB industrial en Colombia. El Cuadro 2 muestra las principales divisiones industriales (CIU, revisión de tres a dos dígitos) de Santander en 2007. La industria departamental se encuentra concentrada en la refinación de petróleo, y en alimentos y bebidas. En 2007 estas dos ramas aportaron en conjunto el 95,4% del valor agregado y el 91,3% del valor de los activos. En dicho año el primer sector aportó el 85% del valor agregado industrial del departamento y alimentos y bebidas el 10%. Esta última rama es la que más empleo genera y la que mayor número

Gráfico 4
PIB de Santander por sectores económicos, 2007
 (porcentaje)



Fuente: DANE (cuentas departamentales).

Cuadro 2
Participación porcentual de establecimientos, personal ocupado, valor agregado y valor de los activos de la industria manufacturera de Santander por divisiones, 2007

División/a/	Establecimientos	Personal ocupado	Valor agregado	Valor de los activos
	(porcentaje)			
Refinación de petróleo	0,89	13,13	85,29	73,49
Alimentos y bebidas	31,45	34,96	10,10	17,78
Productos de minerales no metálicos	4,15	3,29	0,95	1,17
Prendas de vestir	14,24	11,76	0,55	0,69
Maquinaria y aparatos eléctricos	1,48	1,53	0,53	0,47
Vehículos automotores y remolques	2,37	4,72	0,45	0,65
Edición e impresión	2,37	3,48	0,36	0,81
Maquinaria y equipo	4,75	5,87	0,35	0,98
Caucho y plástico	4,45	3,13	0,34	0,86
Productos textiles	2,08	2,78	0,26	0,87
Productos químicos	4,75	2,7	0,20	0,96
Productos de metal, excepto maquinaria y equipo	3,56	3,11	0,16	0,22
Cueros, calzado y artículos de viaje	11,28	3,86	0,15	0,18
Muebles	5,04	2,11	0,13	0,24
Productos de tabaco	1,19	0,61	0,06	0,05
Papel y cartón	2,08	1,48	0,05	0,28
Productos metalúrgicos básicos	1,48	0,76	0,04	0,26
Madera, cestería y espartería	2,37	0,72	0,03	0,05

a/ Descripción de la división modificada.

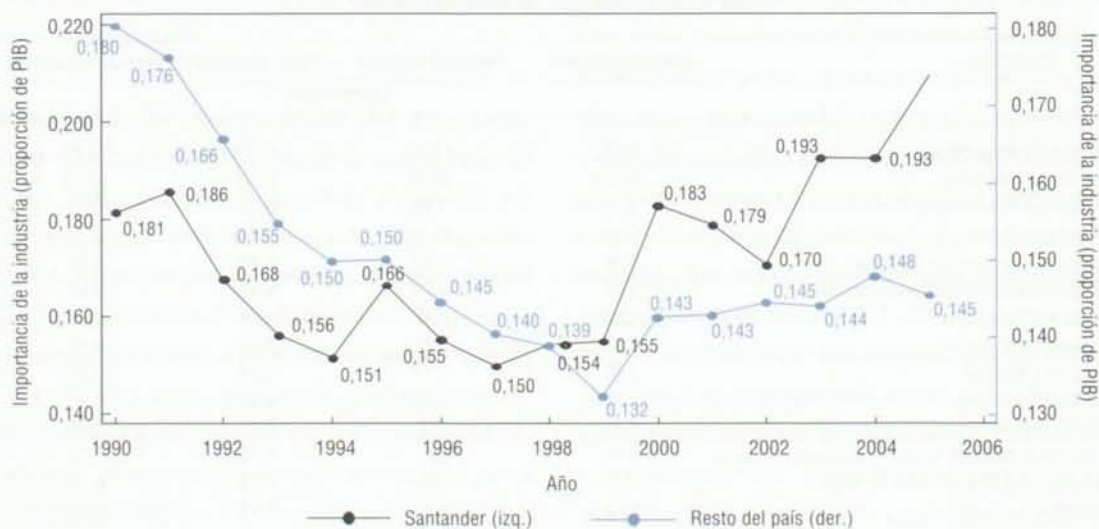
Fuente: DANE (Encuesta anual manufacturera, 2007); cálculos de la autora

de establecimientos concentra. Entre 2003 y 2007 la refinación del petróleo contribuyó con el 74,7% del incremento del total del valor agregado industrial, y los alimentos y bebidas con el 17,5%.

Santander es uno de los departamentos donde la industria más ha crecido en los últimos años. El Gráfico 5 muestra la participación de la industria en el PIB santandereano y en el resto del país para el período 1990-2005, cuando se observa que su importancia en el nivel departamental ha sido mucho mayor que en el resto de Colombia. De hecho, entre las cinco primeras economías del país, en Santander es donde más importancia

tiene la industria en el PIB. Comparada con las otras cinco economías más grandes del país, la participación de tal rama en el valor agregado del PIB santandereano fue la única que aumentó entre 1990 y 2005, ya que todas —excepto en Cundinamarca, que aumentó 1 pp—, mostraron reducciones: la de Antioquia pasó de representar el 21,5% al 18%, la de Atlántico del 27,2% al 19,7%, la de Bogotá del 22,2% al 16,9%, y la de Valle del 26% al 18,3% (véase Anexo 1). Con esto, a partir de 2005 Santander es el primer departamento del país donde la industria tiene mayor influencia en su PIB; incluso, en 2007 el valor agregado de aquella pesó aproximadamente el 13,4% del valor agregado industrial nacional.

Gráfico 5
Importancia de la industria en el valor agregado para Santander y el resto del país, 1990-2005



Fuente: DANE (Cuentas departamentales); cálculos de la autora.

Una muestra de que no sólo la industria ha aumentado su participación en el PIB de Santander frente al total nacional de esta rama, sino que también se ha vuelto más productiva, es la evolución del valor agregado por trabajador. El Gráfico 6 muestra la tendencia de esta variable excluyendo la división CIU 23 (industria de refinación de petróleo)⁶. Mientras que a lo largo de toda la serie se observa un importante aumento en el valor agregado por trabajador

en Santander, en el resto del país esta proporción se mantiene más o menos constante, con un ligero aumento hacia 2005.

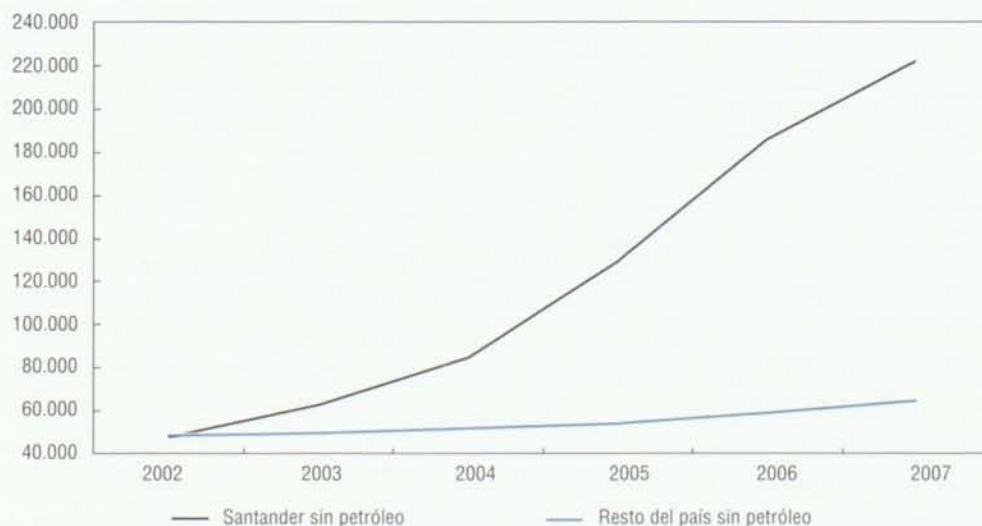
Entre las cinco primeras economías del país, en Santander es donde más importancia tiene la industria en el PIB. Comparada con las otras cinco economías más grandes del país, la participación de tal rama en el valor agregado del PIB santandereano fue la única que aumentó entre 1990 y 2005, ya que todos —excepto en Cundinamarca, que aumentó 1 pp—, mostraron reducciones.

Si se resta el valor agregado generado por la refinación de petróleo, el PIB de Santander se reduciría en aproximadamente 21%, pero seguiría ocupando el cuarto puesto en el nivel nacional, y su PIB por habitante pasaría al tercer lugar, después de Bogotá y Antioquia.

⁶ Si se incluye, la diferencia entre Santander y el resto del país es aún más grande.

Gráfico 6
**Valor agregado por trabajador industrial (sin petróleo),
 para Santander y el resto del país**

(miles de pesos constantes de 2000)



Fuente: DANE (Encuesta anual manufacturera).

La industria manufacturera de Santander está altamente concentrada en Bucaramanga y su área metropolitana (AMB), así como en Girón, Piedecuesta y Floridablanca, y la refinación de petróleo lo está en Barrancabermeja. En estas cinco ciudades habita el 63% de la población de Santander, según las proyecciones del DANE de 2010. Entre 2000 y 2008 Bucaramanga y su área metropolitana tuvo la mayor tasa de crecimiento del valor agregado de la industria de las principales áreas metropolitanas del país. Exceptuando la refinación de petróleo, que se encuentra totalmente

en Barrancabermeja, el 95% de la industria manufacturera santandereana se concentra en la AMB. También, se encuentran condensadas en la AMB, en proporciones superiores al 90%, la elaboración de alimentos y bebidas, la fabricación de prendas de vestir y de cueros, la industria de papel y cartón, de caucho y plástico, la fabricación de productos de metal y de maquinaria y equipos. Sólo seis sectores, además de la refinación de petróleo, de 17 que hay en el departamento, se producen en menor proporción a 90% en el área metropolitana, a saber: productos

Si se resta el valor agregado generado por la refinación de petróleo, el PIB de Santander se reduciría en aproximadamente 21%, pero seguiría ocupando el cuarto puesto en el nivel nacional, y su PIB por habitante pasaría al tercer lugar, después de Bogotá y Antioquia.

textiles, la industria maderera, la edición e impresión, la producción de productos químicos y metalurgia básica, y la fabricación de productos minerales no metálicos.

Aunque no se dispone de datos sobre el PIB municipal, como señala Maldonado (2008), la concentración de la actividad económica en dicha zona y dos o tres municipios más es evidente al examinar ciertas variables como el recaudo de industria y comercio o las captaciones y colocaciones del sector financiero. Dado que la AMB condensa la mayor parte de la industria, el resto de municipios del departamento se especializa en productos agrícolas.

No obstante, aparte de la industria, en la economía santandereana también se destacan otros sectores. El agropecuario representa el 9% del PIB local y es el departamento con la quinta superficie más grande del país dedicada a producción agropecuaria. Santander es el líder nacional en la producción de tabaco rubio, con más del 50% del total del país; de tabaco negro, con el 96%; de cacao, con más del 30%, y de caña panelera, con el 17%. Adicionalmente, es el segundo productor de palma de aceite, después de Magdalena (Anexo 1).

En cuanto a la estructura de su sector pecuario, la avicultura representa el 65,4% del departamento y el 12% nacional (Anexo 1). Esta rama se empezó a consolidar como una actividad industrial, reemplazando a la modalidad artesanal, a principios de la década de los sesenta, y actualmente genera cerca de 40.800 empleos directos y 78.000 indirectos (Mojica y Paredes,

2005). Hoy día el departamento ocupa el segundo puesto en el país en avicultura no industrial (pollos, gallinas, patos, pavos y codornices), después de Cundinamarca (ENA, 2010). Específicamente, en carne de pollo produce el 25,8% del total nacional y el 18% de los huevos (Dirección de Cadenas Productivas del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, 2009). El sector avícola representa aproximadamente el 6,5% del PIB de Santander (Fenavi, 2007). Adicionalmente, el ganado bovino lo hace con el 29,6% del inventario pecuario del departamen-

to y es el sexto productor del país (Fedegan, 2009).

Una de las principales debilidades de la economía de Santander es su baja representación en las exportaciones nacionales, lo que se refleja en su participación en el PIB del país⁷.

Aparte de la industria, en la economía santandereana también se destacan otros sectores. El agropecuario representa el 9% del PIB local y es el departamento con la quinta superficie más grande del país dedicada a producción agropecuaria. Santander es el líder nacional en la producción de tabaco rubio, con más del 50% del total del país; de tabaco negro, con el 96%; de cacao, con más del 30%, y de caña panelera, con el 17%. Adicionalmente, es el segundo productor de palma de aceite, después de Magdalena.

⁷ En las distintas visitas realizadas a la ciudad de Bucaramanga en junio de 2010 se evidenció que esta es una de las principales preocupaciones de los entrevistados.

Es importante mencionar que la mayoría de la producción santandereana está destinada a su mercado interno o al nacional, pues el departamento no ha logrado una gran inserción en la economía mundial, comparada con otras regiones del país, y teniendo en cuenta que es la cuarta economía. Además de ello, se observa que, aunque hay un crecimiento de las importaciones, su tendencia es inestable. Agrava el problema el hecho de que sólo el 8% están representadas en productos de alta y media tecnología (CRC Santander, 2008). Desde 1995 hasta 2009 la participación de este rubro en el total nacional pasó de 0,046% a 2,06%. A partir de 2000 se observó un incremento notable en las exportaciones, con un crecimiento de 124,23% debido a la recuperación de la actividad económica y a la reducción del déficit del sector público no financiero (SPNF) de 6,1% del PIB a 3,6% entre 1999 y 2000 (Franco y García, 2002). El Gráfico 7 muestra la balanza comercial de Santander.

Adicionalmente, en 2007 su coeficiente de internacionalización (importaciones más exportaciones sobre PIB) fue de 5,4 compara-

do con Bolívar, con 51,5; Antioquia, con 26,3; Atlántico, con 37,7 y Bogotá, con 29,7.

Hasta 2009 sus principales destinos exportadores eran Venezuela, los Estados Unidos

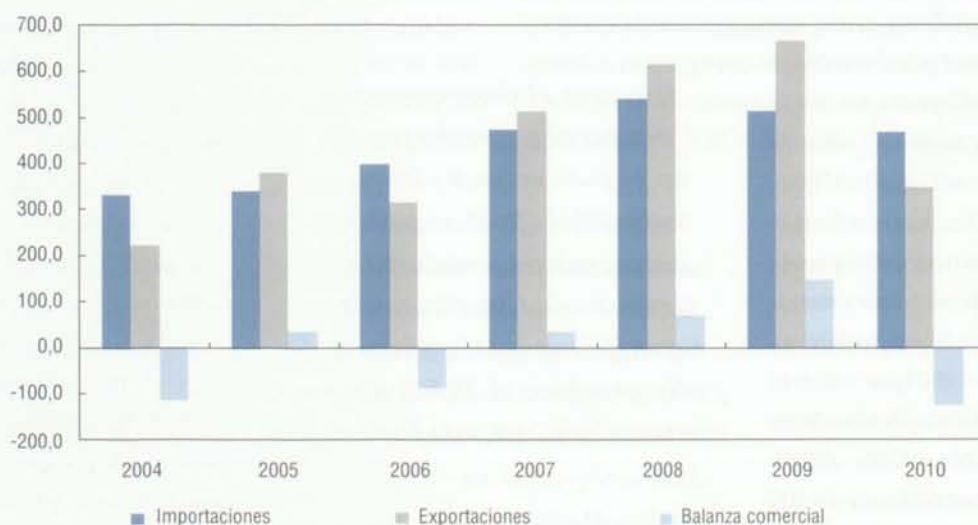
y Suiza, y en dicho año tales países representaron en conjunto el 73% de las ventas externas del departamento. Como consecuencia de la crisis política entre Colombia y Venezuela, además del cierre de esta última a las exportaciones colombianas, las ventas santandereanas a Venezuela pasaron de 50% en 2008 y 2009 a un poco más del 4% en 2010 (hasta octubre). La participación de Suiza, cuyas compras al departamento corresponden principalmente a oro, tuvo un máximo de 51,2% entre 2002 y 2004, entre 2005 y 2008 bajó en promedio al 16,9%, para llegar al 8,2% en 2010. Entre 2009 y 2010 los Estados Unidos duplicó su participación, pasando del 15,6% al 34,7% en dicho rubro. Desde 2001 el grueso de las ventas se concentró en estos tres países, ya

que, aunque se ha ampliado el número de economías a las que se exporta, sólo unas pocas tienen participaciones acaso mayores

Hoy día el departamento ocupa el segundo puesto en el país en avicultura no industrial (pollos, gallinas, patos, pavos y codornices), después de Cundinamarca. Específicamente, en carne de pollo produce el 25,8% del total nacional y el 18% de los buevos.

Una de las principales debilidades de la economía de Santander es su baja representación en las exportaciones nacionales, lo que se refleja en su participación en el PIB del país. Es importante mencionar que la mayoría de la producción santandereana está destinada a su mercado interno o al nacional, pues el departamento no ha logrado una gran inserción en la economía mundial, comparada con otras regiones del país, y teniendo en cuenta que es la cuarta economía.

Gráfico 7
Balanza comercial de Santander 2004-2009^{a/}
 (millones de dólares de 2007)



a/ Valor FOB para las exportaciones y valor CIF para las importaciones.

Fuente: Banco de la República.

al 4%. Posiblemente por el cierre comercial de Venezuela, de enero a octubre de 2010 las ventas fueron sólo el 60% de lo exportado en 2009 en el mismo período.

Por su parte, la composición de los bienes exportados muestra gran variabilidad. Entre 1995 y 1997 el principal producto fue el de partes, piezas (lujos) y accesorios (autopartes) para vehículos automotores y para sus motores (CIU 343 r.3), en promedio, con 40,5% de las ventas totales. El segundo producto transado era producción específicamente agrícola (CIU 11 r.3), con el 37%, en promedio, en el total. En 1999 dicho rubro pasó a representar el 6,73% de las ventas de ese año y ha seguido disminuyendo hasta 0,51% en

2009. Las exportaciones pecuarias (CIU 12 r.3) presentan un máximo entre 1999 y 2001, cuando participaron, en promedio, con el 14% de las totales, aunque en los siguientes años muestran una gran disminución y en 2009 fueron sólo el 1,6%. Otros grupos industriales que suplieron gran parte de las ventas son las prendas de vestir (CIU 181 revisión a tres dígitos [r.3]), en especial entre 1999 y 2004, cuando representaron en promedio el 14,7% del total de las exportaciones; también están los productos químicos (CIU 242 r.3), que lo hicieron con la mitad de los productos de los años 2000 a 2002; los metales preciosos y metales no ferrosos, con el 47,5% en promedio entre 2003 y 2005, y el 25% en 2006 y 2007. La elaboración de productos de café

(CIU 156) suplió el 25% entre 2005 y 2008, y finalmente la producción, transformación y conservación de carne y pescado (grupo 151) lo hizo con el 35% entre 2008 y 2009. Este último, junto con la fabricación de productos de la refinación del petróleo (CIU 232), representaron el 62% de las exportaciones totales de 2009.

III. CAPITAL HUMANO, CALIDAD DE VIDA, COMPETITIVIDAD Y DESEMPEÑO FISCAL

En esta sección se reseñan cuatro temas que han sido fundamentales para el desarrollo del departamento. Aunque en estos cuatro aspectos el departamento ha presentado mejorías, aún falta camino por recorrer, especialmente en cuanto a los temas de calidad de vida se refiere.

A. Capital humano

Una de las cosas que más ha llamado la atención sobre Santander es el nivel de capital humano de sus habitantes. En la senda de desarrollo que han seguido los países avanzados como en la que siguen los que están en vías de desarrollo, la importancia de la educación para el crecimiento económico, el desarrollo y el bienestar de la población ha sido destacada en numerosas investigaciones

y ha sido el objeto de muchas políticas públicas. Lucas (1988) afirma que la acumulación de capital humano es fundamental para el crecimiento económico; Romer (1990) resalta su papel para la innovación en una economía. Por su parte, Nelson y Phelps (1966) señalan su función en la absorción de nuevas tecnologías. Como quedará en evidencia, las tasas y los indicadores santandereanos sólo son superados por Bogotá en la mayoría de los casos y están consistentemente por encima de Antioquia y Valle.

En la cobertura de los niveles básicos el departamento se encuentra ligeramente rezagado en educación primaria y por encima del promedio nacional en secundaria y media. En 2009 la tasa de cobertura neta del país en educación primaria fue de 90,5%, en secundaria de 70,49% y en la media 39,83%⁸. En el mismo año estas cifras para Santander fueron de 88,4%, 74,3% y 43,3%, respectivamente.

El departamento siempre ocupa los primeros puestos en el Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (Icfes) en todo el país; en particular, en el año 2009 obtuvo el segundo puesto con mayor porcentaje de estudiantes que clasificaron en el nivel superior, después de Bogotá. En 2007 Santander alcanzó los promedios más

Una de las cosas que más ha llamado la atención sobre Santander es el nivel de capital humano de sus habitantes. Las tasas y los indicadores santandereanos sólo son superados por Bogotá en la mayoría de los casos y están consistentemente por encima de Antioquia y Valle.

⁸ La educación secundaria corresponde a los grados de sexto a noveno de bachillerato y la media a décimo y undécimo.

altos del país en matemáticas, física, química y el segundo puesto en biología, filosofía, historia, y lenguaje. Barón (2010) encontró que el departamento logró el tercer lugar en las pruebas Saber de quinto grado en el área de matemáticas y el cuarto en lenguaje. En las pruebas Saber noveno grado obtuvo el segundo lugar en estas dos áreas, después de Bogotá.

En cuanto a la educación superior, se observa que es la segunda región del país con más egresados en pregrado y posgrado entre 2001 y 2009 (Cuadro 3). En este período Bogotá tuvo 759,7 egresados promedio por cada 10.000 habitantes, seguido de Santander, con 356,3. El departamento también tiene la segunda tasa más alta del país en egresados de ingenierías, tanto en pregrado como en especializaciones y maestrías: en pregrado tiene 114,5 egresados por cada 10.000 habitantes, mientras que Bogotá cuenta con 169,7 y Antioquia con 83.

Los excelentes resultados de Santander también se evidencian en los beneficiarios de la beca-crédito de Colfuturo, la cual se otorga desde 1992 para adelantar estudios supe-

riores en el exterior. Santander es el cuarto departamento con más beneficiarios, después de Bogotá, Antioquia y Valle. Tomando como indicador el número de beneficiarios por cada 100.000 habitantes, encontramos que su participación ha venido aumentando consistentemente desde el inicio del programa (Cuadro 6); en particular, en 2010 el número de beneficiarios per cápita del departamento fue el segundo en el país después de Bogotá.

En cuanto a las pruebas Saber-Pro (antes denominadas Ecaes), en 2009 obtuvo el segundo lugar en economía, administración, ciencias de la salud, matemáticas y ciencia, agronomía y veterinaria y educación, después de Antioquia y Valle, y el tercer lugar en ingenierías y arquitectura, después de estos departamentos.

B. Condiciones de vida

Además de mostrar el buen desempeño de su economía, es importante examinar si tal dinamismo se ha traducido en una mayor calidad de vida para sus habitantes. Entre las formas de medir la calidad de vida y las

Cuadro 3
Beneficiarios de Colfuturo por cada 100.000 habitantes

Departamento	1992	1997	2003	2010
Bogotá, D. C.	0,51	1,55	1,52	7,78
Santander	0,17	0,38	0,41	2,59
Antioquia	0,00	0,30	0,27	2,11
Valle del Cauca	0,14	0,55	0,42	1,44
Atlántico	0,06	0,16	0,14	1,12

Fuentes: Colfuturo y DANE; cálculos de la autora.

condiciones materiales de vida de una población se encuentran índices subjetivos y objetivos, y estos últimos se pueden clasificar en monetarios y no monetarios. El análisis no monetario se basa en la medición objetiva de la privación frente a un conjunto de necesidades básicas. Las medidas monetarias de la pobreza están basadas en la definición de un nivel de ingreso necesario para garantizar un estándar de vida mínimo (generalmente, que pueda acceder a un conjunto específico de bienes y servicios, como la definición de una canasta familiar). En esta sección se presentarán tres indicadores no monetarios: el índice de necesidades básicas insatisfechas (NBI), el índice de desarrollo humano (IDH), y el índice de calidad de vida (ICV), y dos monetarios (líneas de pobreza e indigencia) comúnmente utilizados para medir estándares y condiciones materiales de vida. En general los resultados para Santander son iguales al promedio nacional o están ligeramente por debajo o encima de éste.

El NBI es uno de los principales indicadores empleados para medir la situación de pobreza y de miseria de los hogares colombianos, y señala la carencia de al menos una de cinco necesidades básicas. Los ítems simples para medir estas necesidades son: i) viviendas inadecuadas, ii) con hacinamiento crítico, iii) con servicios inadecuados, iv) viviendas con alta dependencia económica y v) viviendas con niños entre 7 y 11 años que no asisten a la escuela. Los grupos familiares que presentan al menos una de estas características se consideran pobres, y los que muestren dos o más se clasifican en situación de miseria. El Mapa 1 expone la distribución del NBI en los municipios de Santander en 2005.

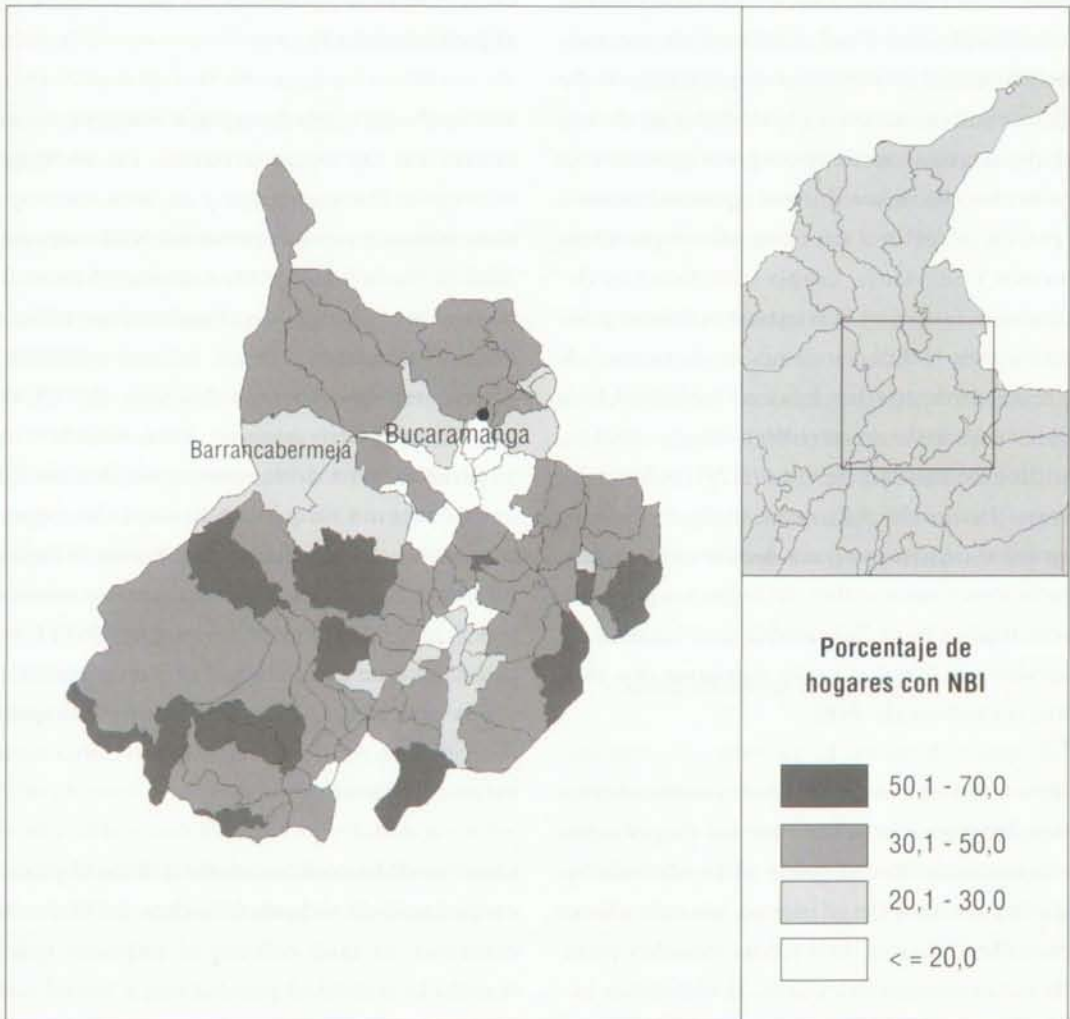
Entre 1993 y 2005 la tasa de variación del departamento y de las ciudades principales es mayor a la nacional, lo que quiere decir que el porcentaje de hogares con NBI disminuyó de forma más acelerada en Santander frente al país (Anexo 1).

Sin embargo, esta mejoría relativa se concentra en las áreas urbanas. En el Mapa 1 sobresale Bucaramanga y su área metropolitana como la zona con menor NBI (menos de 20% de los hogares). Al examinar el indicador para el año 2005 desagregado entre cabecera (zonas urbanas) y resto (zonas rurales), se encuentra que los niveles son de 13,4% y 45,3%, respectivamente. Esto muestra que el nivel de NBI de las zonas rurales en 2005 es mayor en 13,6 pp al NBI total del departamento doce años atrás. La diferencia entre el NBI de la cabecera y el resto para las ciudades principales en 2005 es, en promedio, 21,4 pp, mientras que para el total departamental esta diferencia es de 32 pp, lo cual sugiere que las mejorías en NBI, además, se han concentrado en estas ciudades.

Otra medida comúnmente utilizada para los estándares de vida es el índice de desarrollo humano, el cual calcula el impacto que ha tenido la actividad productiva y social sobre el nivel de desarrollo humano de un país, departamento o ciudad. Está basado en tres indicadores: i) longevidad (esperanza de vida), ii) nivel educacional (logro educativo) e iii) ingreso (PIB ajustado) (Cuadro 4). Este indicador toma valores entre 0 y 1, donde 1 es un mayor nivel de desarrollo humano. En 2005 Santander se encontró ligeramente (0,02 pp) por encima del nacional. El departamento mostró aumentos en todos los componentes

Mapa 1

Distribución espacial del NBI en los municipios de Santander, 2005



Fuentes: IGAC y DANE; elaboración de la autora.

entre 2001 y 2005. Es importante resaltar que sólo los departamentos presentados en el Cuadro 4, más Cundinamarca, exhiben un IDH mayor que el del promedio nacional.

El Cuadro 5 presenta los otros tres indicadores: el índice de condiciones de vida, la población por debajo de la línea de pobreza y la que lo está de la línea de indigencia. El primero de

Cuadro 4
Índice de desarrollo humano (IDH) y sus componentes, 2005

Departamento	Logro educativo	Esperanza de vida	PIB ajustado	IDH
Bogotá, D. C.	0,91	0,82	0,75	0,83
Santander	0,86	0,79	0,74	0,80
Antioquia	0,85	0,79	0,73	0,79
Atlántico	0,87	0,81	0,67	0,79
Valle del Cauca	0,87	0,79	0,72	0,79
Nacional	0,86	0,80	0,70	0,78

Fuentes: Indicadores Sociales Departamentales, SISD 37, DNP (García Cano, 2007).

Cuadro 5
**Índice de condiciones de vida (ICV),
población bajo la línea de pobreza e indigencia, 2005**

Departamento	ICV	Población por debajo de la línea de pobreza	Población por debajo de la línea de indigencia (porcentaje)
Antioquia	81,4	54,9	18,8
Santander	78,8	49,0	14,6
Atlántico	83,0	48,8	11,4
Valle del Cauca	83,0	37,6	9,6
Bogotá, D. C.	89,7	28,4	4,5
Nacional	78,8	49,2	14,7

Fuentes: Indicadores Sociales Departamentales, SISD 37, DNP (García Cano, 2007).

éstos combina variables de acumulación de bienes físicos, medido por las características de la vivienda y acceso a los servicios públicos domiciliarios, con variables que estiman el capital humano presente y potencial observando la educación del jefe de hogar y de los mayores de doce años, y el acceso de niños y jóvenes a los servicios escolares; también tiene en cuenta

otras variables del hogar, tales como hacinamiento⁹. Éste va entre 0 y 100, y entre mayor sea, representa más calidad de vida. El indicador para el departamento es igual al promedio nacional en 2005; entre 2002 y 2005 tuvo una reducción de 0,6 pp, mientras que los otros departamentos presentados o bien tuvieron mejorías o se mantuvieron constantes.

⁹ Específicamente, tiene en cuenta: i) educación y capital humano: educación alcanzada por el jefe del hogar, por personas de 12 y más años, por jóvenes entre 12 y 18 años que asisten a secundaria o universidad, y por niños entre 5 y 11 años en el hogar que asisten a un establecimiento educativo; ii) calidad de la vivienda: material de las paredes y de los pisos; iii) acceso y calidad de los servicios: abastecimiento de agua (acueducto), con qué combustible cocinan, recolección de basuras, servicio sanitario, y iv) tamaño y composición del hogar: niños de 6 o menos años en el hogar, y número de personas por cuarto.

Los indicadores restantes son la línea de pobreza y la línea de indigencia. Una persona se considera por debajo de la primera si recibe menos de \$224.307 mensuales (Conpes 102, 2006). La población bajo la línea de indigencia es aquella que no cuenta con los ingresos suficientes para satisfacer sus necesidades nutricionales de una canasta familiar y otros gastos básicos. El ingreso mínimo mensual por persona para no considerarla indigente es de \$90.710. Se observa, de nuevo, que el nivel de pobreza y de indigencia en Santander es igual al promedio nacional. La tasa de disminución de la pobreza y de la indigencia en el departamento es lenta; de hecho, entre 2002 y 2005 la segunda disminuyó 2,1 pp, en tanto que la pobreza lo hizo en 1,2 pp. En el país aquella contracción fue de 6 pp y 7,8 pp para indigencia y pobreza, respectivamente. Todos los entes territoriales analizados, a excepción de Antioquia, Meta, Quindío y Risaralda, tienen niveles de pobreza por debajo del nivel nacional.

Los indicadores presentados muestran que, a pesar de que Santander ocupa los primeros puestos en el PIB departamental y el PIB

Los indicadores presentados muestran que, a pesar de que Santander ocupa los primeros puestos en el PIB departamental y el PIB departamental por habitante, el gran aumento en la riqueza se ha traducido en lentos incrementos en la calidad de vida de sus habitantes. Sin embargo, es importante recalcar que los logros que miden estos indicadores por lo general toman más tiempo en aumentar que el PIB o el PIB por habitante, pues son el resultado de décadas de inversión social y políticas públicas.

departamental por habitante, el gran aumento en la riqueza se ha traducido en lentos incrementos en la calidad de vida de sus habitantes. Sin embargo, es importante recalcar que los logros que miden estos indicadores por lo general toman más tiempo en aumentar que el PIB o el PIB por habitante, pues son el resultado de décadas de inversión social y políticas públicas. Evidencia en favor del departamento es que algunos autores como Bonilla (2008) han encontrado que su desigualdad es menor que la de otros entes, resultado que también se observa con distintas mediciones (coeficiente de Gini de ingreso de hogares por habitante, de ingreso de ocupados, y de gasto de hogares por habitante); además, su índice de Gini en 2000 fue 0,5, menor que el nacional, 0,55 (DNP, 2007).

C. Competitividad

Los indicadores de competitividad también reflejan el buen desempeño del departamento. Incluso cuando éste ha sido un tema neurálgico para muchos de los gremios y de los funcionarios públicos locales¹⁰. Fruto de la atención a este tema es que la Comisión Regional de Competitividad de Santander fue la primera formalmente establecida,

¹⁰ Como se evidenció en las visitas realizadas a la ciudad de Bucaramanga en junio de 2010.

en febrero de 2007, con el liderazgo de la Cámara de Comercio de Bucaramanga.

Acá se dispone de datos de dos indicadores que miden la competitividad de los departamentos colombianos: el escalafón de competitividad departamental, calculado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal). Desde 1992 tal entidad lo calcula teniendo en cuenta los siguientes seis factores: 1) *la fortaleza de la economía*, que incluye componentes como su internacionalización y algunos elementos de índole social y calidad de vida; 2) *el capital humano*, que está compuesto de indicadores de educación, salud y habilidades globales; 3) *la infraestructura*, que comprende tres temas: dotación de servicios domiciliarios y de salud pública, infraestructura de transporte y las tecnologías de la informática y las comunicaciones (TIC); 4) *las finanzas públicas*, que se refieren básicamente al desempeño fiscal del departamento y de sus principales municipios; 5) *ciencia y tecnología*, que incluye indicadores como el gasto destinado a las actividades de ciencia y tecnología e innovación y el número de graduados de posgrado, y 6) *medio ambiente*, que tiene en cuenta el gasto público ambiental y

El departamento ocupó el cuarto lugar en el escalafón de competitividad en 2009. De los distintos factores que componen el indicador, en particular, sobresale en Santander el de capital humano, ya que ocupa el cuarto lugar entre los departamentos del país, después de Bogotá/Cundinamarca, San Andrés y Valle.

el volumen de residuos sólidos producidos. El departamento ocupó el cuarto lugar en el escalafón de competitividad en 2009. De los distintos factores que componen el indicador, en particular, sobresale en Santander el de capital humano, ya que ocupa el cuarto lugar entre los departamentos del país, después de Bogotá/Cundinamarca, San Andrés y Valle (Anexo 1)¹¹.

D. Desempeño fiscal

En 2009 Santander ocupó el cuarto puesto entre los departamentos del país en recaudo tributario total, después de Antioquia, Cundinamarca y Valle. En ese mismo año estuvo en el quinto puesto en recaudo tributario por habitante, después de San Andrés, Cundinamarca, Antioquia y Casanare, en su orden, con un recaudo promedio de \$127.400 per cápita. Adicionalmente, en ese mismo año la gobernación de Santander tuvo una mayor inversión por habitante que Antioquia, Cundinamarca, Atlántico y Valle, pero muy por debajo de los departamentos petroleros.

El adecuado manejo de los recursos públicos por parte de un ente territorial es fundamen-

¹¹ El factor capital humano está compuesto de indicadores de educación (tasa de analfabetismo, resultados en el Icfes, entre otros), salud (esperanza de vida al nacer, afiliados al régimen subsidiado, entre otros) y habilidades globales (población que sabe usar un computador y que habla inglés).

tal para alcanzar un mayor nivel de crecimiento y desarrollo, pues estos se pueden destinar a obras que incidan directamente sobre la calidad de vida de sus habitantes. Esto incluye tanto las transferencias desde el Gobierno central, como los recursos recaudados por los municipios o departamentos. Por mandato de la Constitución de 1991 los recursos del sistema general de participaciones (SGP) deben destinarse a mejorar la cobertura y la calidad de la educación, de la salud y del saneamiento básico y agua potable; además, recursos propios deben participar en la cofinanciación de estas inversiones, todo con el fin de mejorar el nivel de vida de los habitantes e incentivar el crecimiento económico y el desarrollo.

El Departamento de Planeación Nacional (DNP) calcula un indicador de desempeño fiscal para evaluar la gestión financiera de un ente territorial, el cual incluye seis índices: 1) autofinanciación del endeudamiento, 2) magnitud de la deuda, 3) dependencia de las transferencias, 4) dependencia de los recursos propios, 5) magnitud de las inversiones

y 6) capacidad de ahorro. El indicador toma valores entre 0 y 100, donde 100 es la puntuación máxima y significa que el ente territorial tuvo un buen balance fiscal durante el año, logrando en conjunto los siguientes resultados: suficientes recursos para sostener su funcionamiento, cumplimiento de los límites de gasto de funcionamiento según la Ley 617 de 2000, importante nivel de recursos propios (solvencia tributaria) como contrapartida a los recursos de SGP, altos niveles de inversión, adecuada capacidad de respaldo de su deuda y generación de ahorro corriente, el cual es necesario para garantizar su solvencia financiera.

El Cuadro 6 muestra el indicador de desempeño fiscal para Santander, Antioquia, Atlántico y Valle para los años 2000, 2003, 2007 y 2009, es decir, para el año final de cada período gubernamental, con el fin de mostrar la gestión de los distintos gobiernos en los departamentos¹². En la primera columna de cada año está el resultado del indicador y en la segunda su posición en el nivel nacional. Allí se observa la

Cuadro 6
Indicador de desempeño fiscal y posición nacional
(2000, 2003, 2007 y 2009)

Departamento	2000		2003		2007		2009	
	Indicador	Posición	Indicador	Posición	Indicador	Posición	Indicador	Posición
Santander	44,15	30	48,87	26	70,2	4	60,03	8
Antioquia	58,42	13	59,40	12	70,1	6	66,81	1
Atlántico	58,95	11	62,72	7	74,5	1	66,68	2
Valle del Cauca	35,06	32	41,64	31	67,5	14	57,21	13

Fuente: DNP.

¹² Exceptuando el periodo 2008-2010, para el cual se utiliza el indicador de 2009.

variabilidad en las posiciones que ocupan los departamentos. En todos los entes estudiados se aprecia un aumento tanto en el indicador como en su posición en el ámbito nacional entre 2000 y 2009.

Este indicador ha mostrado una mejoría grande a lo largo de la década, pues en 2000 Santander ocupó uno de los últimos puestos (30 de 32) y ya en 2009 estaba en el octavo. Aunque se observa un claro retroceso entre 2007 y 2009, tanto en puntos del indicador como en posición, entre los cuatro departamentos estudiados Santander escaló el mayor número de puestos (22) entre 2000 y 2009, aunque aún está por debajo de Antioquia, Atlántico, Quindío, Risaralda, Caldas, Norte de Santander y Bolívar. Entre 2000 y 2009 al examinar desagregando por los componentes mencionados, se encuentra que la dependencia de las transferencias aumentó de 29,99% a 52,77% de los recursos totales, lo que señala que un poco más de la mitad de los recursos provienen de la nación. Asimismo, el porcentaje de ingresos que proviene de recursos propios disminuyó de 38,46% a 32,18% en el mismo período. El resto de componentes mostró cambios positivos y, en particular, la magnitud de la deuda (que se obtiene como la proporción de los recursos totales que están respaldando la deuda) tuvo el mayor cambio favorable, al pasar de 104,21% de los recursos totales al 26,96%. El indicador de capacidad de ahorro, el cual representa una medida de la solvencia de la entidad territorial para generar excedentes propios de libre destinación que se destinen a inversión, aparte de transferencias de la nación, y a financiar los procesos de reestructuración de los pasivos y créditos, que es igual al ahorro corriente

como porcentaje de los ingresos corrientes, pasó de 24,83% a 48,56%.

IV. DESCRIPCIÓN

METODOLÓGICA: ANÁLISIS SHIFT-SHARE Y COEFICIENTE DE LOCALIZACIÓN

A. Análisis *shift-share*

Con el fin de evaluar el desempeño relativo de los distintos sectores de la economía santandereana se emplea un método comúnmente utilizado en la investigación económica regional: el análisis *shift-share*. Con esta técnica se desagrega el crecimiento de una variable en varios componentes que muestran el efecto que tiene la economía nacional sobre una local, así como el que determinada composición sectorial tiene sobre la economía local. El análisis divide el crecimiento regional en tres componentes que capturan los efectos del crecimiento nacional, el regional, y las características particulares de la economía de la región. De esta manera, evalúa la influencia que tienen los distintos componentes sobre el cambio que experimenta la variable de estudio escogida.

El análisis *shift-share* recoge el cambio experimentado por una variable entre dos instantes del tiempo y que depende de los tres factores mencionados: el efecto nacional (*EN*), que es el nivel que la variable regional alcanzaría si su tasa de crecimiento hubiese sido igual a la del promedio nacional; el efecto estructural o sectorial (*ES*), también denominado *industry-mix*, que recoge el diferencial de tasas de crecimiento regionales frente a la nacional.

El efecto estructural, entonces, representa qué parte del diferencial con respecto a la tasa nacional se debe a la estructura sectorial de la región. Finalmente, el efecto regional (ER) recoge el diferencial entre la tasa de crecimiento regional de un sector específico y la tasa de ese sector en el nivel nacional. Es decir, muestra la diferencia entre el cambio actual en la variable sectorial y el que se esperaría si ese sector se hubiera expandido a la tasa de crecimiento de ese sector en el país. Si el ER es positivo, significa que tal sector en esa región muestra un mejor desempeño que en toda la nación. Como menciona Galvis (1999), este efecto ha sido denominado por algunos autores *componente de competitividad*, como Hayes (1997) y Harris (1994). Esta metodología ayuda a determinar, “por una parte, el grado de influencia de la especialización regional de la variable en estudio, y por otra, la importancia que otros factores específicamente regionales han tenido en el crecimiento diferencial, tanto positiva como negativamente” (Bonet, 1999). La técnica fue inicialmente propuesta por Perloff *et al.* (1960), quienes sólo plantearon dos efectos: el nacional y el regional. En seguida Dunn (1960) incluyó el efecto estructural, y así quedó conformado el análisis *shift-share* tradicional de tres componentes.

En este trabajo se realiza el análisis, primero, con el valor agregado¹³, tomado de las cuentas departamentales del DANE para el período 2000-2007, y luego se realiza con la información de la Encuesta anual manufacturera entre 2003 y 2007.

El efecto nacional (EN) es, para i sectores y j regiones:

$$EN = \sum_{i=1}^n VA_{ij}^0 r_0.$$

Donde VA_{ij}^0 es el valor agregado del sector i en la región j en el período inicial del estudio y r_0 es la tasa de crecimiento nacional del total de sectores de la economía:

$$r_0 = \frac{\sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^m VA_{ij}^1}{\sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^m VA_{ij}^0} - 1.$$

El componente estructural ES resulta de multiplicar el valor agregado en el período inicial por el diferencial de tasas de crecimiento de un sector (para el total de la economía) y el crecimiento promedio nacional.

$$ES = \sum_{i=j}^n VA_{ij}^0 (r_i - r_0).$$

Donde r_i es el crecimiento de un sector para la economía en su conjunto:

$$r_i = \frac{\sum_{j=1}^m VA_{ij}^1}{\sum_{j=1}^m VA_{ij}^0} - 1.$$

El componente regional resulta del producto inicial del valor agregado por el diferencial de tasas de crecimiento de cada región con respecto a la nacional:

$$ER = \sum_{i=1}^n VA_{ij}^0 (r_{ij} - r_i).$$

Donde r_{ij} es el crecimiento del sector i en la región j :

¹³ La mayoría de análisis *shift-share* utilizan el empleo como variable de estudio; sin embargo, también se han empleado los salarios y el valor agregado, como en el presente trabajo, entre otros elementos.

$$r_{ij} = \frac{VA_{ij}^1}{VA_{ij}^0} - 1.$$

El diferencial $r_{ij} - r_i$ mide si en el ámbito local el sector creció más que el patrón de comparación, que es el crecimiento del sector en el nivel nacional. Por esto, el signo de ER determina si un sector tuvo mayor dinamismo en la región que en el país.

De acuerdo con el análisis *shift-share* tradicional, el cambio total de la variable regional es igual a la suma de estos tres componentes:

$$\Delta VA = EN + ES + ER.$$

Aunque es una técnica que ha sido ampliamente usada para la investigación regional, el análisis *shift-share* también ha sido criticado, pues los resultados son sensibles a los años inicial y final escogidos y, además, no se puede comprobar la validez estadística de los resultados (Bonet, 1999). Por esta razón, en este trabajo se calcula el llamado *shift-share* dinámico propuesto por Barff y Knight III (1988), donde los cálculos de los tres componentes se hacen para cada año del período de estudio y se suman, en lugar de hacer cálculos solamente entre dos años. De esta manera, se tienen en cuenta los cambios anuales en la estructura de la región, del valor agregado y de las tasas de crecimiento.

Adicionalmente, siguiendo la propuesta de Stillwell (1969), se calcula el efecto estructural inverso (ESI) para dar cuenta del cambio estructural en la región, algo que el análisis *shift-share* tradicional no tiene en cuenta. A la diferencia entre ESI y ES se le denomina *efecto reasignación (ERS)*:

$$ESI = \sum_{i=1}^n VA_{ij}^1 \left(\frac{\sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^m VA_{ij}^0}{\sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^m VA_{ij}^1} - \frac{\sum_{j=1}^m VA_{ij}^0}{\sum_{j=1}^m VA_{ij}^1} \right).$$

El ERS es:

$$ERS = \sum_{i=1}^n \left\{ VA_{ij}^1 \left(\frac{\sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^m VA_{ij}^0}{\sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^m VA_{ij}^1} - \frac{\sum_{j=1}^m VA_{ij}^0}{\sum_{j=1}^m VA_{ij}^1} \right) - VA_{ij}^0 \left(\frac{\sum_{j=1}^m VA_{ij}^1}{\sum_{j=1}^m VA_{ij}^0} - \frac{\sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^m VA_{ij}^0}{\sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^m VA_{ij}^1} \right) \right\}$$

Con el signo del ERS podemos saber si la región se ha especializado en sectores con mayor dinamismo, en caso de que sea positivo o si, por el contrario, se ha concentrado en sectores poco dinámicos, cuando es negativo. En el análisis *shift-share* modificado se debe estimar un nuevo efecto regional, al que se le denomina efecto regional modificado, el cual tiene la misma interpretación que en el caso anterior. Éste resulta de restar del efecto neto total (ENT), el efecto estructural (ES) y el efecto estructural inverso (ESI). Al *shift-share* con la inclusión del ERS se le denomina *shift-share* dinámico modificado ($SSDM$).

1. Resultados

El Cuadro 7 muestra los resultados del *shift-share* tradicional y el *shift-share* dinámico modificado para el valor agregado entre 2000 y 2007.

El efecto neto total (diferencia entre el crecimiento efectivo y el efecto nacional) es positivo, lo que quiere decir que el departamento tuvo un crecimiento promedio superior al nacional. Esto no es sorprendente dado lo expuesto en la sección anterior. El ENT más grande lo tuvo el sector de comercio, seguido

Cuadro 7

Análisis *shift-share* tradicional y *shift-share* dinámico modificado, 2000-2007^{a/}

(millones de pesos constantes de 2000)

Sector	Variación observada	SS tradicional				SS dinámico modificado		
		Efecto neto				Reasignación	Estructural inverso	Regional modificado
		Nacional	Estructura	Regional	Total			
Agropecuario	289.508	386.404	(143.233)	46.337	(96.896)	11.445	(131.788)	(108.341)
Minería	16.803	102.535	(109.177)	23.444	(85.732)	2.412	(106.765)	(88.144)
Industria	972.067	799.010	114.324	58.732	173.057	(17.664)	96.661	190.720
Construcción	384.000	281.035	310.291	(207.326)	102.965	(50.332)	259.959	153.297
Comercio, hoteles y restaurantes	744.762	537.056	169.024	38.682	207.706	(18.565)	150.459	226.271
Servicios domiciliarios	24.070	59.325	(18.021)	(17.234)	(35.255)	1.701	(16.320)	(36.955)
Transporte y comunicaciones	434.611	248.392	106.030	80.189	186.219	(13.458)	92.572	199.677
Servicios empresariales	829.050	653.434	137.529	38.086	175.616	(10.907)	126.622	186.523
Servicios a la comunidad	253.987	605.931	(250.879)	(101.065)	(351.944)	16.094	(234.785)	(368.037)
Total	3.948.858	3.673.122	315.890	(40.154)	275.736	(79.275)	236.616	355.011

a/ En el Cuadro A2.1 se encuentra el listado de actividades económicas que conformó cada sector (de acuerdo con la clasificación central de productos [CPC, por su sigla en inglés] versión 1.0, de las Naciones Unidas).

Fuente: DANE (cuentas departamentales); cálculos de la autora.

de transporte y comunicaciones, servicios empresariales y de la industria. Aunque el sector agropecuario tuvo un ENT negativo, su efecto regional fue positivo, es decir, esta rama creció por encima de su promedio nacional, y su efecto reasignación fue el segundo más grande de todos los sectores, después de servicios a la comunidad. El efecto reasignación, sin embargo, es negativo, lo cual quiere decir que durante el período de estudio el departamento se especializó en sectores de menor dinamismo, lo cual es consistente con lo encontrado por Bonet (1999).

Haddad (1989) clasifica a las regiones en seis tipos, tal y como lo muestra el Cuadro 8. Los tres tipos que tienen ENT positivo (I, II A y III A) son consideradas regiones "ganadoras", ya que crecen más que el promedio nacional. No obstante, las de tipo II A, al tener un ER

negativo, "presentan un problema de productividad sectorial que depende más de factores regionales o locales". Asimismo, las tipo III A, aunque también ganadoras, "requieren reconversión por su especialización en sectores poco dinámicos" (Lira y Quiroga, 2008).

El Cuadro 9 presenta la tipología para las actividades económicas que se utilizaron en el análisis. Ésta se establece con los indicadores que resultan del análisis *shift-share* tradicional. Entre los cuatro sectores "ganadores" (industria, comercio, intermediación financiera y actividades inmobiliarias, empresariales y construcción), las primeras tres ramas son del tipo I, es decir, que crecieron a una tasa mayor que el promedio nacional y adicionalmente son sectores dinámicos en la región. Por su parte, el sector construcción es del tipo II A. Servicios públicos es la única rama que tiene

Cuadro 8
Clasificación de sectores según ENT, ER y ES

Tipo	Efecto total > 0	Tipo	Efecto total < 0
I	ER + ES +	IV	ER - ES -
II A	ER - ES + Si ER < ES	II B	ER - ES + Si ER > ES
III A	ER + ES - Si ER > ES	III B	ER + ES - Si ER < ES

Fuente: Haddad (1989).

Cuadro 9
Clasificación de sectores según ENT, ER y ES

Tipo	Efecto total > 0	Tipo	Efecto total < 0
I	Industria	IV	Servicios a la comunidad Servicios domiciliarios
	Comercio Servicios empresariales Transporte y comunicaciones	II B	Ninguna
II A	Construcción	III B	Agropecuario
III A	Ninguna		Minería

Fuente: elaboración de la autora con base en los resultados del análisis *shift-share*.

tanto el ER como el ES negativos. Los sectores agropecuario, minería y servicios tienen un ES positivo, pero un ER negativo y en valor absoluto mayor que el ES, por lo que el ENT es negativo.

El Cuadro 10 muestra los resultados del análisis con la información de la Encuesta anual manufacturera para el período 2003-2007, la cual fue llevada a precios constantes de

2000 utilizando la serie del IPP por divisiones CIU3 a dos dígitos y trasladando su base a diciembre de 2000 para hacerlo comparable con las cuentas departamentales del DANE. Al utilizar el IPP específico de cada sector para deflactar la serie, se garantiza que se reflejen únicamente las ganancias o pérdidas reales del valor agregado de cada división industrial, descontando el efecto atribuido a los cambios en los precios relativos.

Como mencionan Gómez *et al.* (2004), existen diferencias metodológicas entre el valor agregado calculado por la EAM y el que presentan las cuentas departamentales, pues para esta última el valor agregado de la industria obtenido en el nivel nacional es distribuido entre los diferentes departamentos teniendo en cuenta su nivel de producción, lo cual no toma en consideración las relaciones insumo-producto de cada región ni los cambios en sus precios relativos.

Salta a la vista que el efecto reasignación es positivo en todos los sectores, lo que indica que el departamento ha tenido una reorientación de su industria durante tal lapso hacia sectores más dinámicos y que su estructura productiva al inicio del período no estaba compuesta de ramas dinámicas en crecimiento, como queda en evidencia con el efecto estructural negativo.

Los resultados muestran que en el análisis tradicional el efecto regional más grande lo tiene la industria de refinación de petróleo (división 23), lo que quiere decir

que este sector creció más en el departamento que en el ámbito nacional. No sorprende que aquél, junto con alimentos y bebidas, son los que tienen efectos totales más grandes.

El efecto neto total (diferencia entre el crecimiento efectivo y el efecto nacional) es positivo, lo que quiere decir que el departamento tuvo un crecimiento promedio superior al nacional. Esto no es sorprendente dado lo expuesto en la sección anterior. El ENT más grande lo tuvo el sector de comercio, seguido de transporte y comunicaciones, servicios empresariales y de la industria. Aunque el sector agropecuario tuvo un ENT negativo, su efecto regional fue positivo, es decir, esta rama creció por encima de su promedio nacional, y su efecto reasignación fue el segundo más grande de todos los sectores, después de servicios a la comunidad. El efecto reasignación, sin embargo, es negativo, lo cual quiere decir que durante el período de estudio el departamento se especializó en sectores de menor dinamismo, lo cual es consistente con lo encontrado por Bonet (1999).

B. Coeficiente de localización

El coeficiente de localización es una medida de especialización relativa y compara la distribución interregional de un sector con respecto a un referente de comparación, generalmente el total nacional de dicha rama.

$$CL_j = \frac{\frac{VA'_{ij}}{\sum_{i=1}^n VA'_{ij}}}{\frac{VA^N_i}{\sum_{i=1}^n VA^N_i}}$$

CL_j es el cociente entre la participación del sector i de un departamento en el valor agregado departamental (VA'_{ij}) y la participación del sector i nacional en el valor agregado nacional (VA^N_i).

La especialización relativa de un sector o actividad se asocia con un coeficiente mayor que uno. Cuando el coeficiente es mayor que uno, significa más especialización en el sector frente al promedio nacional. De

Cuadro 10
Análisis *shift-share* tradicional y dinámico modificado, 2003-2007
(millones de pesos constantes de 2000)

División industrial (CIU 3)	Variación observada	<i>Shift-share</i> tradicional				<i>Shift-share</i> dinámico modificado		
		Efecto neto			Total	Reasignación	Estructural inverso	Regional modificado
		Nacional	Estructural	Regional				
15	256.043	197.862	(87.884)	146.066	58.181	1.804.246	1.716.362	(1.746.065)
16	2.625	1.155	565	905	1.470	9.240	9.805	(7.770)
17	4.497	8.770	(1.959)	(2.314)	(4.273)	78.927	76.968	(83.199)
18	8.820	16.000	(6.526)	(654)	(7.180)	150.031	143.505	(157.211)
19	5.652	3.466	665	1.522	2.187	29.247	29.912	(27.060)
20	215	734	102	(621)	(519)	6.431	6.533	(6.950)
21	1.173	1.444	(586)	315	(271)	13.134	12.548	(13.405)
22	8.336	7.694	(734)	1.377	642	68.780	68.045	(68.137)
23	1.140.932	1.078.411	(210.651)	273.173	62.522	9.464.296	9.253.645	(9.401.775)
24	445	7.497	(3.374)	(3.678)	(7.052)	68.465	65.091	(75.516)
25	8.267	6.997	(192)	1.462	1.270	61.576	61.384	(60.307)
26	35.484	17.190	2.643	15.651	18.293	147.942	150.585	(129.649)
27	(5.087)	1.715	3.691	(10.494)	(6.802)	13.262	16.954	(20.065)
28	4.702	3.207	(479)	1.974	1.495	28.323	27.844	(26.828)
29	(3.481)	17.297	8.425	(29.203)	(20.778)	156.222	164.647	(177.001)
31	24.845	3.263	780	20.802	21.582	27.640	28.419	(6.058)
34	27.848	14.163	19.862	(6.178)	13.685	80.618	100.480	(66.933)
36	1.699	3.324	(818)	(807)	(1.625)	30.507	29.689	(32.132)
Total	1.523.016	1.390.189	(276.472)	409.299	132.827	12.238.889	11.962.417	(12.106.062)

Fuente: DANE (Encuesta anual manufacturera); cálculos de la autora.

la misma forma, si es menor, significa que esa región está menos especializada en ese sector que el promedio del país. Si el coeficiente es uno o cercano a uno, indicaría una especialización del sector muy similar a la nacional.

En el período estudiado (2000-2007) se observan importantes cambios en el coeficiente, como muestra el Cuadro 11, con base en los mismos sectores que se utilizaron en el análisis *shift-share*. El sector que tuvo mayor variación fue la industria (3), con 0,56 puntos más en 2007 que en 2000, seguida de la rama agropecuaria (1), con 0,43 pp más, así como del comercio (5), con 0,42 pp más. Estos tres

sectores también fueron los que tuvieron mayor ER, como se expuso en la sección anterior. Asimismo, el comercio y la industria fueron las actividades que tuvieron mayor ENT. Por su parte, el sector de construcción es el que tiene el mayor coeficiente de localización.

V. CONCLUSIONES

¿Qué explica el éxito económico de Santander? En síntesis, no parece haber una explicación única del dinamismo económico de Santander en las últimas décadas. Mas bien, parecería ser el resultado de crecimientos e inversiones sostenidas en el tiempo en algunos sectores

Cuadro 11
Coefficientes de localización, 2000 y 2007

Año	Departamento	1	2	3	4	5	6	7	8	9
2000	Santander	0,93	0,49	1,39	1,91	1,04	0,6	0,88	0,94	0,86
	Antioquia	0,89	0,26	1,29	1,1	1,1	1,22	0,9	1,17	0,86
	Atlántico	0,35	0,04	1,37	0,74	1,05	2,18	1,38	1,12	1
	Bogotá, D. C.	0	0,02	0,96	1,19	1,14	0,85	1,2	1,54	1,2
	Valle del Cauca	0,87	0,03	1,23	0,63	0,94	1,37	1,06	1,46	0,87
Departamento	1	2	3	4	5	6	7	8	9	
2007	Santander	1,36	0,73	1,95	2,04	1,46	0,74	1	0,93	0,79
	Antioquia	1,37	0,59	1,78	1,75	1,48	1,91	0,93	1,08	0,82
	Atlántico	0,44	0,08	1,74	1	1,67	2,61	1,35	1,01	0,99
	Bogotá, D. C.	0,02	0,05	1,39	1,27	1,74	1,23	1,01	1,5	1,15
	Valle del Cauca	1,21	0,06	1,62	1,03	1,17	1,54	1,02	1,36	0,85

Fuente: DANE (cuentas departamentales); cálculos de la autora.

que conforman su economía, y lo que tal vez es evidente es la suma de varios sectores con desempeño favorable. La industria en particular es la rama que más participación tiene en el PIB. Santander es el departamento donde la industria más representa en su PIB y el valor agregado por trabajador industrial supera con creces el del conjunto del resto de departamentos. Dentro de la industria, sobresale la refinación de petróleo, pues, como se anotó, la refinería de Barrancabermeja es la encargada de generar la mayoría de combustible que circula en el mercado nacional. Sin embargo, excluyendo esta actividad, el PIB de Santander aún ocuparía el cuarto lugar en el nivel nacional, aunque su PIB por habitante pasaría al tercer lugar, después de Bogotá y Antioquia.

Como se mostró, el sector agropecuario y, en particular la avicultura, son fundamentales en la región, y algunos productos como el cacao

y el tabaco rubio son líderes nacionales. La existencia de ciudades intermedias sólidas, como Floridablanca y Girón, además de la capital (Bucaramanga), es otra muestra de la fortaleza de la economía del departamento, ya que si bien ella está concentrada en estas tres ciudades, junto con Barrancabermeja, se encuentra mejor distribuida que la mayoría de departamentos del país. Muestra del crecimiento sostenido santandereano son sus indicadores de capital humano y competitividad, pues éstos están consistentemente entre los mejores del país, y en algunos casos incluso por encima de Antioquia y Valle, que tienen un mayor PIB. A todo esto se suma un adecuado manejo de las finanzas públicas por parte de su gobernación y de sus principales ciudades. Todo esto ha permitido que la economía de Santander converja hacia los niveles de las economías departamentales más prósperas del país.

FUENTES PRIMARIAS

Entrevistas

- Juan Hernando Puyana, Gerente ANDI seccional Santanderes, 9 de junio de 2010.
- Martha Ruth Velásquez, Directora ejecutiva, Fenavi Santander, 10 de junio de 2010.
- Augusto Martínez, Director ejecutivo, Santander Competitivo, 9 de junio de 2010.
- July Adriana Garzón, Directora ejecutiva, Acopi, 9 de junio de 2010.
- Horacio Cáceres, Observatorio de Competitividad, Cámara de Comercio de Bucaramanga, 10 de junio de 2010.

REFERENCIAS

- Agenda interna regional para la productividad y la competitividad de Santander, 2007.
- Barón, Juan David (2010). "La brecha de rendimiento académico en Barranquilla", en Documentos de Trabajo sobre Economía Regional, núm. 136, diciembre.
- Bonet, Jaime (1999). "El crecimiento regional en Colombia, 1980-1996: una aproximación con el método *shift-share*", en Documentos de Trabajo sobre Economía Regional, núm. 10, junio.
- Bonilla, Leonardo (2008). "Diferencias regionales en la distribución del ingreso en Colombia", en Documentos de Trabajo sobre Economía Regional, núm. 108, diciembre.
- Church, David (1984). *Santander siglo XIX: cambios socioeconómicos*, Bogotá: Carlos Valencia Editores (traducido por Margarita de Lleras).
- Cinep (1998). "Colombia, país de regiones" [en línea], disponible en: <<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/geografia/region2/indice.htm>>, consultada el 28 de junio de 2010.
- Departamento Nacional de Planeación (DNP) (2006). "Red de protección social contra la extrema pobreza" [en línea], Documento Conpes, núm. 102, 25 de septiembre, disponible en: <http://www.dnp.gov.co/PortalWeb/Portals/0/archivos/documentos/Subdireccion/Conpes%20Sociales/102.pdf>., consultada el 6 de agosto de 2010.
- Fenavi (2007). "Cuentas de producción avícola", Programa de Estudios Económicos.
- Fedegan (2009). "Ficha ganadera del departamento de Santander".
- Franco, Zabdy; Belkys García (2002). *La competitividad del sector exportador en el área metropolitana de Bucaramanga*, colección Creando Región, Universidad Industrial de Santander.
- Galvis, Luis A. (1999). "Recomposición del empleo industrial en Colombia, 1974 -1996", en Documentos de Trabajo sobre Economía Regional, núm. 11, agosto.
- Haddad, Paulo (1989). "Economía regional. Teorías e métodos do análise", Banco do Nordeste do Brasil S.A./Escritório Técnico de Estudos Econômicos do Nordeste (ETENE), Fortaleza, Brasil.
- Inandes (1977). *Santander, el desarrollo económico departamental 1960-1975*, Gustavo Svenson (dir.), financiado por Fonade y Fondo Financiero de Desarrollo Urbano, Bogotá.

-
- Lucas, Robert (1988). "On the Mechanics of Economic Development", en *Journal of Monetary Economics*, núm. 22, pp. 2-42, febrero.
- Maldonado, Alberto (2008). "Experiencia del departamento de Santander", en Cepal-Ilpes, *Economía y territorio: territorios emblemáticos de Colombia*.
- Nelson, Richard R.; Edmund S. Phelps (1966). "Investment in Humans, Technological Diffusion and Economic Growth", en *American Economic Review*, vol. 56, núm. 2, pp. 69-82, mayo.
- Ramírez, Juan Carlos; Parra-Peña, Rafael (2007). "Cepal: escalafón de la competitividad de los departamentos en Colombia", en *Serie Estudios y Perspectivas*, núm. 21, Bogotá, octubre.
- Romer, Paul (1990). "Endogenous Technological Change", en *Journal of Political Economy*, pp. 71-102.
- Sánchez, Lina (2006). "Efecto del cambio en los costos de transporte por carretera sobre el crecimiento regional colombiano", en *Ensayos sobre Política Económica*, núm. 50, junio.

Anexos

Anexo 1

Cuadro A1.1

**Santander y Colombia: sectores que generaron el incremento
en el PIB entre 1960 y 1975**

(millones de pesos de 1970)

Sector	Santander		Colombia	
	Incremento en el PIB 1960-1975	Porcentaje	Incremento en el PIB 1960-1975	Porcentaje
Agropecuario	955,0	20,8	20.138,4	20,4
Minería	147,3	3,2	283,9	0,3
Manufacturas	1.022,8	22,3	20.453,7	20,7
Construcción	67,6	1,5	4.926,9	5,0
Comercio	1.152,9	25,1	16.652,0	16,9
Transportes	249,1	5,4	6.493,1	6,6
Comunicaciones	67,3	1,5	1.863,8	1,9
Electricidad, gas y agua	47,5	1,0	1.972,8	2,0
Bancos, seguros y otras	204,0	4,4	6.341,8	6,4
Alquileres netos de vivienda	227,9	5,0	6.138,6	6,2
Servicios personales	346,9	7,6	7.167,1	7,3
Servicios del gobierno	104,8	2,3	6.331,1	6,4
TOTAL	4.593,1	100,0	98.763,2	100,0

Fuente: Inandes (1977).

Cuadro A1.2
PIB, participación en el PIB nacional y tasa anual de crecimiento
(millones de pesos de 1970)

Año	PIB	Participación en el PIB nacional		Tasa anual de crecimiento	Índices del PIB (1980 = 100)
		(porcentaje)			
1980	27.250	5,18			100,0
1985	31.650	5,39		1,49	116,2
1990	40.297	5,48		3,88	147,9
2000	61.231	6,35		4,13	224,7
2005	77.405	6,74		8,10	284,1
2007	88.566	6,71		8,11	325,0

Fuente: DANE.

Gráfico A1.1
Participación del valor agregado de la industria en el PIB, 1990 y 2005



Fuente: DANE (cuentas departamentales), cálculos de la autora.

Cuadro A1.3
Estructura del sector agrícola de Santander, 2008

Producto	Producción	Participación en la producción del departamento	Participación en la producción nacional
	(toneladas)	(porcentaje)	
Caña panelera	224.977,0	26,4	17,8
Palma de aceite	216.314,0	25,4	25,2
Papa	102.150,0	12,0	3,6
Plátano (consumo interno)	101.984,0	11,9	3,8
Yuca	101.984,0	11,9	5,1
Maíz tradicional	30.163,0	3,5	4,5
Cacao	21.323,0	2,5	35,7
Maíz tecnificado	14.659,0	1,7	2,2
Tabaco rubio	7.301,0	0,9	50,3
Subtotal	820.855,0	96,4	5,8
Total	851.197,0	100,0	6,0

Fuente: Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (*Anuario Estadístico*, 2008).

Cuadro A1.4
Sector pecuario de Santander, 2010

Tipo	Número de cabezas	Participación en el departamento	Participación en el total nacional
		(porcentaje)	
Pollos y gallinas	3.110.989,0	65,4	12,0
Bovino	1.408.167,0	29,6	5,1
Equino	80.873,0	1,7	3,2
Porcino	37.588,0	0,8	2,3
Otros	119.434,0	2,5	25,4
Total inventario	4.757.051,0	100,0	8,0

Fuente: Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (Encuesta nacional agropecuaria [ENÁ]).

Cuadro A1.5
Índice de necesidades básicas insatisfechas, 1993 y 2005
(porcentaje)

	Total			Tasa de variación 1993-2005	Tasa de variación 2005-2010
	1993	2005	2010		
Santander	31,7	21,9	21,93	(31,1)	0,14
Bucaramanga	17,9	11,3	11,55	(36,7)	2,21
Barrancabermeja	29,5	22,2	22,33	(24,7)	0,59
Floridablanca	16,2	9,3	9,43	(42,5)	1,40
Girón	24,0	15,3	15,37	(36,0)	0,46
Piedecuesta	23,5	14,2	14,36	(39,4)	1,13
Nacional	35,8	27,6	27,78	(22,8)	0,65

Fuente: DANE (censos de 1993 y 2005).

Cuadro A1.6
Ranking del escalafón de competitividad de la Cepal

Departamento	1992	2000	2009
Santander	9	5	4
Antioquia	2	2	2
Atlántico	6	9	5
Bogotá, D. C.	1	1	1
Valle del Cauca	3	3	3

Fuente: Cepal.

Anexo 2

Cuadro A2.1

Actividades que componen los sectores económicos

(de acuerdo con la clasificación central de productos [CPC, por su sigla en inglés],
versión 1.0 de las Naciones Unidas)

1. Agropecuario	Café Otros productos agrícolas Animales vivos y productos animales Productos de silvicultura y extracción de madera Productos de la pesca
2. Minería	Carbón mineral Petróleo crudo, gas natural y minerales de uranio y torio Minerales metálicos Minerales no metálicos
3. Industria	Alimentos, bebidas y tabaco Resto de la industria
4. Construcción	Trabajos de construcción: edificaciones Trabajos de construcción: obras civiles
5. Comercio, hoteles y restaurantes	Comercio Hoteles y restaurantes Reparación de automotores, artículos personales y domésticos
6. Servicios domiciliarios	Energía eléctrica Gas domiciliario Agua
7. Transporte y comunicaciones	Servicios de transporte terrestre Servicios de transporte por vía acuática Servicios de transporte por vía aérea Servicios complementarios y auxiliares al transporte Servicios de correo y comunicaciones
8. Servicios empresariales	Servicios de intermediación financiera de seguros y servicios conexos Servicios inmobiliarios y de alquiler de vivienda Servicios a las empresas, excepto financieros e inmobiliarios
9. Servicios a la comunidad	Administración pública Servicios de enseñanza Servicios sociales y de salud Servicios de asociaciones y esparcimiento Servicios domésticos Servicios de alcantarillado

Fuente: Naciones Unidas.